

BRUSELAS

11.1974)

Pare, no enmud.

1016 1.VII ESP.
8 d)

RELACIONES CON LAS COMUNIDADES EUROPEAS SECRETARIA GENERAL
ENTRADA
N.º 682 Fecha 21/XII/81
CONTESTADA N.º
FECHA
CLAVE ARCHIVO

PUNTO DE VISTA DE ISRAEL SOBRE LA ENTRADA DE
ESPAÑA EN LA C.E.E.

GUILLERMO DE RUEDA ESCARDO

DELEGADO DE LA C.E.O.E. EN
BRUSELAS

NOVIEMBRE 1981



EL PUNTO DE VISTA DE ISRAEL

Para el Gobierno israelita, la entrada de España en la C.E.E., cuya producción agrícola e industrial es similar a la suya, va a suponer cambios drásticos en la flujo comercial entre la C.E.E. e Israel.

La ampliación va a afectar seriamente las exportaciones de frutas y verduras, así como la industria agroalimentaria de este sector, como también a su industria del calzado, cuero, textiles, química y petroquímica.

Actualmente, en opinión de Israel, existe una balanza comercial que, al margen de dificultades coyunturales, se encuentra relativamente equilibrada, entre los países del área mediterránea y la C.E.E. El miedo radica en que se produzca un desequilibrio creciente con motivo de la entrada española.

A parte de este problema, el gobierno israelita teme un acrecentamiento del nivel de las exportaciones de la nueva Comunidad de doce hacia Israel, al mismo tiempo que se produce la disminución de las exportaciones israelitas citadas anteriormente.

El cambio fundamental va a ser el aumento de productos agrícolas, sin restricciones aduaneras provenientes principalmente de España, pero también de Grecia y Portugal que irán hacia los actuales Estados miembros.

Israel firmó un acuerdo con la C.E.E. cuya consecuencia más importante es que el 91% de su producción agrícola cae bajo las normas de la PAC, lo cual es un claro indicador de su dependencia .

Las dos medidas que más van a afectar a las exportaciones israelitas se dividen en dos categorías :

- la primera son las consecuencias que derivan de la inclusión de la producción agrícola de España, Grecia y Portugal en la PAC.
- la segunda, la eliminación de las actuales ventajas arancelarias que la C.E.E. concede a Israel para sus productos industriales, fundamentalmente en relación con los productos similares procedentes de España.

Es por ello que Israel busca un sistema de concentración que permita reestablecer el equilibrio. Para ello, sugiere que se establezca un sistema formal o informal de consulta entre ambas partes, en el cual se pueda proceder al examen de soluciones prácticas, caso por caso, cuyo fin sea el de preservar el flujo comercial entre ambas partes, dado que, en opinión de Israel, la Comunidad no desea que la ampliación produzca como consecuencia un aumento de la inestabilidad en el Mediterráneo.

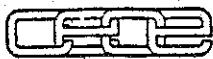
Estas consultas, en opinión de Israel, se deben tener antes de la conclusión del acuerdo con España.

Lo interesante de la opinión de Israel, como país tercero, es su petición de consultas previas a la adhesión española, para, como afirma el Gobierno israelita, poder mantener la situación de quilibrio después de las negociaciones. Ello, en realidad, significa su participación directa en las negociaciones entre la C.E.E. y España. Lógicamente, la Comunidad Europea no puede aceptar esta intromisión del Estado de Israel en algo que forma parte de la soberanía de la C.E.E. y España, pero no deja de ser significativo que manifieste su opinión abiertamente.

Por otra parte, no se debe olvidar el papel importante que juega el lobby israelita en Holanda y en Francia. Es en parte por ello que Holanda, en las reuniones a nivel de ministros y embajadores, ha solicitado que se considere seriamente el hacer presión sobre España para que éste reconozca diplomáticamente a Israel.

Es difícil juzgar el papel que puede jugar un país como Israel en unas negociaciones que está claro le van a afectar directamente. Lo que no cabe la menor duda es que ^{es/}uno de los grupos de presión más potentes en Bruselas y con clara influencia en algunos Estados miembros.





BRUSELAS

PUNTO DE VISTA DE LA FEDERACIÓN DE EMPRESAS BELGAS
(FEB) SOBRE LA ENTRADA DE ESPAÑA EN LA C.E.E.

GUILLELMO DE RUEDA ESCARDO

DELEGADO DE LA C.E.O.E. EN
BRUSELAS

NOVIEMBRE 1981



El punto de vista de la Federación de Empresas belgas

La F.E.B. es una federación creada hace ya muchos años y que representa una tradición no solo a nivel empresarial, sino tambien en el conjunto de la sociedad belga.

Su opinión sobre España se basa no solo en sus previsiones de mejora o empeoramiento de sus relaciones bilaterales entre España y Belgica, sino tambien, en la aplicación de una certa concepción de las Europa comunitaria, a la que concibe como un club de pocos países y la cual funcionaba bien a 6; mal a 9, y no cree que pueda funcionar a 12. Su miedo a nivel institucional es que la Comunidad se transforme en una zona de libre cambio; para evitar esto, afirma que es necesaria una transferencia de recursos que permita un desarrollo mas rápido de las regiones mas desfavorecidas, ya que, de no hacerse así, se estaria favoreciendo la desintegración europea.

La F.E.B. realizó una encuesta entre sus miembros para analizar el impacto de la adhesión española a la C.E.E. en el comercio belga y cuales pueden ser los principales problemas a señalar. El resultado de esta encuesta, se analiza a continuación.

En lo que se refiere a las disposiciones fiscales, es partidaria de la aplicación del IVA, desde el momento de la integración, así como la disminución de las distorsiones comerciales, como ella las denomina, derivadas del acuerdo de 1970. Entre otros puntos, la eliminación de la discriminación fiscal que penaliza los productos importados y subvenciona las exportaciones españolas. Las ayudas españolas, que no son conformes al art. 92 del Tratado; la existencia de dos importantes monopolios de Estado (tabaco y petróleo), así como las prácticas administrativas. Para la F.E.B., la apertura efectiva del mercado español es una condición primordial de su adhesión.

Mientras es no se produzca, la FEB preconiza que se ejerzan una serie de acciones frente a la competencia anormal española :

- que no se haga ninguna concesión comercial de carácter unilateral a España
- que se ponga bajo vigilancia sistemática todo producto de carácter sensible procedente de España
- que se apliquen, cada vez que resulte necesario, las medidas de salvaguardia previstas por el art.11 del acuerdo de 1970.
- la creación de medidas de salvaguardia específicas o de urgencia cuando las de carácter general resulten insuficientes para ciertos sectores sensibles.

Estas medidas específicas o de urgencia, la F.B.E., preconiza que se puedan mantener incluso durante la totalidad del período transitorio.

Otro punto de su informe, el de que es necesario asociar a España a la política industrial comunitaria, y tomar todas las disposiciones necesarias a fin de impedir todo posible dumping monetario, basado en las fluctuaciones de la moneda española. La participación de la peseta en el SME, la FEB considera que es poco oportuna; mientras que España no haya procedido a las transformaciones económicas y estructurales que implica su adhesión a la C.E.E.

Finalmente, en lo que concierne al período transitorio, pide que para el sector industrial sea corto, pero para el agrícola y la libre circulación de mercancías, sea largo y escalonado.

La FEB considera que el problema agrícola de la adhesión se ha politizado en exceso y que éste no debe solucionarse en contra de los intereses industriales; es por ello que se opone a que algunos Estados miembros intenten mantener sus intereses agrícolas de forma no justificada a cambio de concesiones en el sector industrial para España.

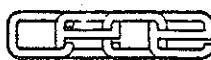
Conclusión

La FEB no ha realizado un análisis en profundidad de todos los elementos que comporta la adhesión, sino que se ha limitado a subrayar los puntos sensibles para sensibilizar y expresionar justamente a los negociadores comunitarios en las discusiones de los diferentes capítulos de negociación con España.

El análisis es más pobre que el francés, aunque coinciden en muchos puntos, sobre todo en lo que concierne al estado de irritación generalizado, motivado por las discriminaciones del acuerdo de 1970.

Naturalmente, las patronales europeas buscan cargar las tintas, probablemente más que lo que la realidad de las cosas podría permitir. Sin embargo, la coincidencia de puntos de vista es necesario señalarla sobre el acuerdo del 70. Los comentarios corresponden al capítulo que tratan este tema.





BRUSELAS

PUNTO DE VISTA DE LA EFTA (ASOCIACIÓN EUROPEA DE
LIBRE INTERCAMBIO) SOBRE LA ENTRADA DE ESPAÑA EN
LA C.E.E.

GUILLERMO DE RUEDA ESCARDO
DELEGADO DE LA C.E.O.E. EN
BRUSELAS
NOVIEMBRE 1981



LA OPINIÓN DE LA EFTA

LA EFTA NO HA HECHO UN ESTUDIO DETALLADO DE LAS CONSECUENCIAS QUE PUEDA ACARRERAR PARA ELLA LA ENTRADA DE ESPAÑA; ÚNICAMENTE HA REALIZADO UN INFORME EN EL CUAL ANALIZA SOME-RAMENTE LAS POSIBLES IMPLICACIONES. EL PRIMER DATO APORTA-DÓ, INDICA QUE LOS ACUERDOS ENTRE LA CEE Y EFTA SERÁN APLI-CABLES A ESPAÑA DESDE EL MOMENTO DE LA ADHESIÓN. PIENSA, POR ELLO, QUE SE ADOPTARÁN LAS MISMAS SOLUCIONES QUE EN EL CASO GRIEGO, ES DECIR, LA FIRMA DE UN PROTOCOLO ENTRE CADA UNO DE LOS MIEMBROS DE EFTA Y LA CEE QUE CUBRA LAS CONDI-CIONES A ESTABLECER DURANTE EL PERÍODO TRANSITORIO.

POR OTRA PARTE, EL ACCESO DE ESPAÑA A LA CEE IMPLICARÁ UNOS BAREMOS ARANCELARIOS MENORES ENTRE LOS PAÍSES DE LA EFTA Y ESPAÑA; ES DECIR QUE, A PRIORI, ELLO SIGNIFICARÁ UN PUNTO POSITIVO PARA ESTOS PAÍSES.

UN TEMA IMPORTANTE A RESOLVER, SEGÚN ESTA ORGANIZACIÓN, SON LOS AJUSTES INTERNOS EN LA CEE DEBIDOS A LA ENTRADA DE ESPAÑA ; ESTOS AJUSTES VA A INFLUENCIAR LOS INTERCAMBIOS COMERCIALES ENTRE AMBAS ZONAS Y SIN EMBARGO RECONOCEN QUE ES MUY DIFÍCIL PRONUNCIARSE SOBRE ESTE ASUNTO.

LAS RELACIONES ENTRE LA EFTA Y LA CEE, DURANTE ESTOS ULTIMOS AÑOS, HAN TENDIDO HACIA UNA MAYOR APERTURA. POR ELLO, ESTA ORGANIZACIÓN ESTIMA QUE ESTAS RELACIONES CONTINUARÁN AMPLIAN-DOSE DESPUÉS DE LA ENTRADA DE ESPAÑA. DADA LA ESPECÍFICA ESTRUCTURA DE LA EFTA, SERÁN LOS PAÍSES MIEMBROS LOS QUE DEBERÁN DECIDIR INDIVIDUALMENTE DE QUÉ MANERA Y HASTA QUÉ PUNTO DESEAN AUMENTAR LA COOPERACIÓN CON LA CEE AMPLIADA.

LAS RELACIONES DE LA CEE CON PAÍSES TERCEROS, LAS IMPLICA-CIONES PARA LA EFTA

LA EFTA CONSIDERA QUE LA COMUNIDAD SURGIRÁ COMO UN CUERPO MÁS FUERTE Y PRESTIGIOSO FRENTE A PAÍSES TERCEROS DESPUÉS DE LA AMPLIACIÓN, TANTO FRENTE A LOS PAÍSES ÁRABES, COMO TAMBIÉN EN EL ÁREA MEDITERRÁNEA Y AMÉRICA LATINA. LA EFTA TEME QUE LA

CEE RESULTE UN "FORMIDABLE" COMPETIDOR EN LOS MERCADOS DE AMÉRICA LATINA COMO CONSECUENCIA DE LA AMPLIACIÓN.

EL COSTE FINANCIERO DE LA AMPLIACIÓN IMPLICARÁ, SEGÚN LA EFTA, UN PROBABLE AUMENTO DE LA COOPERACIÓN, O AL MENOS, DE LA COORDINACIÓN ENTRE AMBAS ORGANIZACIONES, EN LO QUE RESPECTA A LA AYUDA A LOS PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO, DEBIDO A UNA MAYOR APPLICACIÓN DE LOS FONDOS FINANCIEROS DE LA CEE EN LOS NUEVOS PAÍSES MIEMBROS.

ELLO ES PARTICULARMENTE CIERTO EN EL CASO DE PORTUGAL Y DE AHÍ QUE LA EFTA SE INTERROGUE SOBRE SI DESPUÉS DE LA ENTRADA DE ESTE PAÍS EN LA CEE ELLA DEBERÁ DEJAR QUE SEA LA CEE LA QUE SOPORTE EL COSTE FINANCIERO DE LA AYUDA A PORTUGAL, O SI BIEN DEBE TRATAR DE LLEGAR A UN ACUERDO DE COOPERACIÓN O COORDINACIÓN CON LA CEE EN ESTE CASO.

UNA DE LAS IDEAS QUE SE HAN DESARROLLADO EN LOS ANÁLISIS SOBRE LA SEGUNDA AMPLIACIÓN ES LA DE QUE LA CEE VA A REEQUILIBRARSE HACIA EL SUR, OLVIDANDO UN POCO LA PROBLEMÁTICA ESPECÍFICA DE LOS PAÍSES NÓRDICOS Y, EN CONSECUENCIA, ELLA PODRÍA PERJUDICAR A LOS PAÍSES ESCANDINAVOS. LA EFTA CONSIDERA QUE ESTA IDEA ES EXAGERADA, DADA LA IMPORTANCIA PARA LA CEE DE LOS PAÍSES DE LA EFTA EN SUS RELACIONES INDUSTRIALES Y TÉCNICAS QUE LOS NUEVOS PAÍSES NO PODRÁN SUSTITUIR.

UNO DE LOS TEMORES QUE SI TIENEN LOS PAÍSES DE LA EFTA ES QUE LA NUEVA COMUNIDAD EXAMINE CON UN CARÁCTER MÁS CRÍTICO LAS POSIBLES VENTAJAS REALES QUE PODRÍA OBTENER DE UNA MAYOR COOPERACIÓN CON ELLA.

SIN EMBARGO, ESTE PUNTO LO EXAMINA COMO UNA ESPECIE DE DESAFÍO PARA LOS PAÍSES DE LA EFTA, ESTIMANDO QUE CADA PAÍS DE DICHA ORGANIZACIÓN CONSIDERADO INDIVIDUALMENTE, DEBERÍA PLANTEARSE LA NECESIDAD DE QUE ESTA COOPERACIÓN RESULTE ATRACTIVA PARA LA NUEVA COMUNIDAD.

COMO CONCLUSIÓN, LA EFTA PIENSA QUE LA SEGUNDA AMPLIACIÓN INCREMENTARÁ DE FORMA SUSTANCIAL EL COMERCIO EN LA EUROPA OCCIDENTAL. RECONOCE, POR OTRA PARTE, QUE SI BIEN LA NUEVA COMUNIDAD ESTARÁ MÁS PREOCUPADA POR SUS PROBLEMAS INTERNOS, QUE SERÁN IMPORTANTE, PIENSA QUE LA COOPERACIÓN ENTRE AMBAS ORGANIZACIONES SERÁ MAYOR. AMBAS DEBEN COOPERAR PARA ASEGURAR UN LIBRE COMERCIO ENTRE ELLAS, CREANDO UN ÁREA EN EUROPA DE ESTABILIDAD ECONÓMICA Y PROMOVIENDO EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y TECNOLÓGICO.

AMBAS ORGANIZACIONES DEBEN COOPERAR EN EL MANTENIMIENTO DEL LIBRE COMERCIO EN EL MUNDO. LA EFTA RECONOCE SU ALTA DEPENDENCIA EN EL COMERCIO EXTERIOR Y POR ELLO QUE TODA MEDIDA PROTECCIONISTA LA PERJUDICARÍA. ESTA COOPERACIÓN, EN OPINIÓN DE LA EFTA, DEPENDE EN GRAN MEDIDA DE LA INICIATIVA DE SUS ESTADOS MIEMBROS DE PRESENTAR PROGRAMAS DE COOPERACIÓN CON LA CEE, LO SUFICIENTEMENTE ATRACTIVOS PARA ÉSTA, COMO PARA QUE LOS ACEPTE.

EN LO QUE CONCIERNE A LAS CORRIENTES COMERCIALES, EL COMERCIO ENTRE ESPAÑA Y EFTA ES RELATIVAMENTE REDUCIDO (EL 1,2% APROXIMADAMENTE DEL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES/EXPORTACIONES DE LA EFTA EN 1979).

COMO VEMOS EN EL CUADRO ADJUNTO, LOS PRODUCTOS SENSIBLES QUE HASTA AHORA HA CONTENIDO LA CEE PROCEDENTES DE ESPAÑA (POR EJEMPLO, TEXTILES), HAN IMPLICADO UN CIERTO AUMENTO DE LA CORRIENTE COMERCIAL DE ESPAÑA HACIA LOS PAÍSES DE LA EFTA. ES POR ELLO QUE ESTA ORGANIZACIÓN PENSA QUE EL HECHO DE LA ADHESIÓN IMPLICARÁ UNA DISMINUCIÓN DE LAS PRESIONES EN ESTOS PRODUCTOS.

POR ÚLTIMO, LA EFTA DA UNA GRAN IMPORTANCIA A LOS EFECTOS INDIRECTOS DE LA ADHESIÓN, DERIVADOS DE LA DISMINUCIÓN EN LOS ARANCELES, ASÍ COMO LOS DEBIDOS AL PREVISIBLE AUMENTO DEL NIVEL DE VIDA DE LOS PAÍSES CANDIDATOS DESPUÉS DE LA ADHESIÓN.

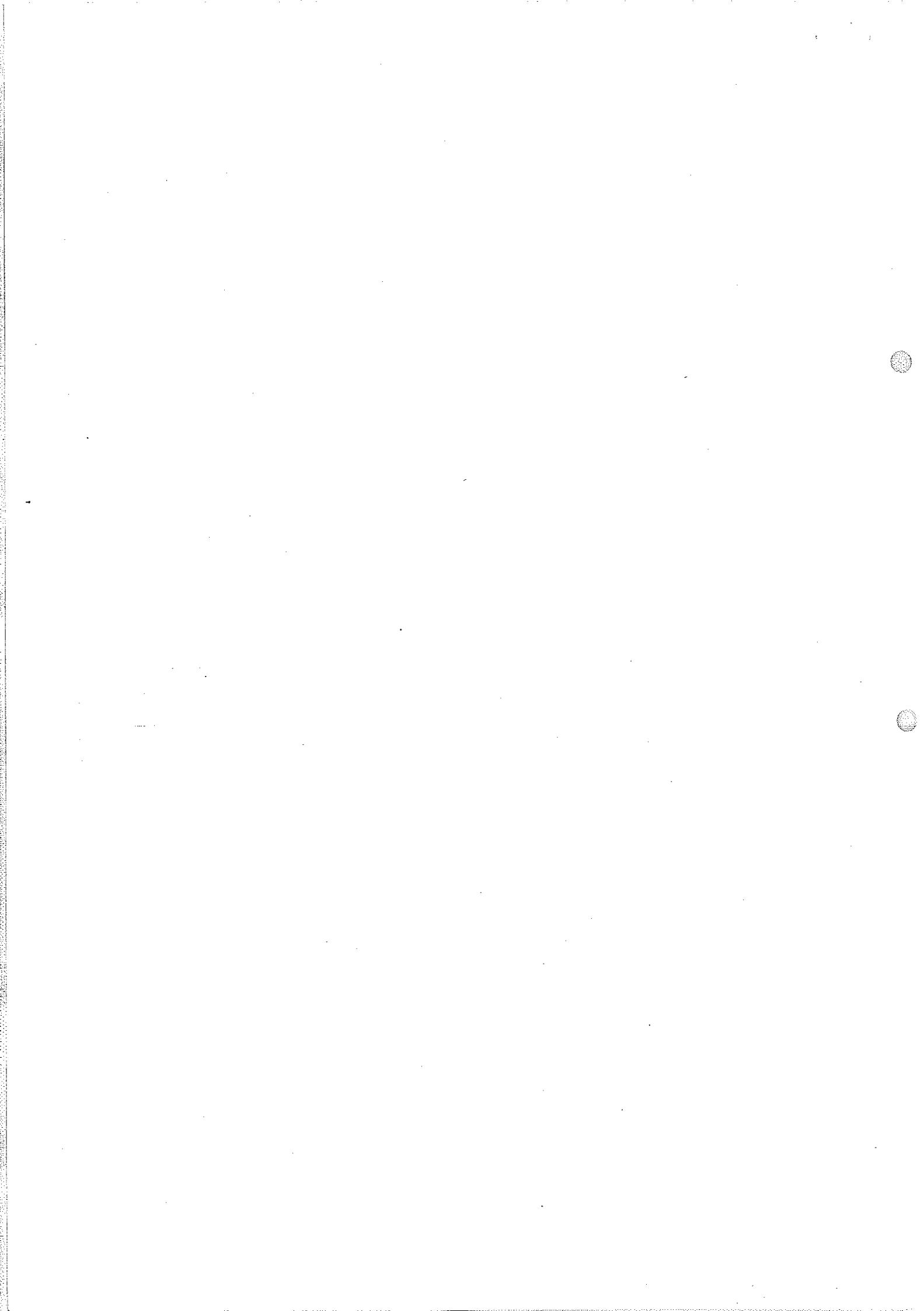


EFTA TRADE WITH THE FOUR APPLICANT COUNTRIES TO EC
IN 1979

TABLE I

	Greece			Portugal			Spain			Turkey			World			% share in total trade		
	US \$ million	% share in total	US \$ million	% share in total	US \$ million	% share in total	US \$ million	% share in total	US \$ million	% share in total	US \$ million	% share in total	EFTA	EC	EC	EC		
Imports:													6	9	12			
Austria	43.3	0.2	46.4	0.2	90.6	0.4	59.5	0.3	20,188.0	8.4	8.1	64.8	65.6	34.6	36.1			
Finland	17.0	0.2	54.2	0.5	103.2	0.9	8.6	0.1	11,307.0	20.1	19.7	46.5	49.5	20.2	48.5			
Iceland	0.1	0	21.3	2.6	4.1	0.5	0.2	0	826.2	22.8	25.4	47.0	47.5	10.1	38.6			
Norway	12.6	0.1	79.2	0.6	105.5	0.8	5.9	0	13,727.0	26.0	15.1	14.8	63.9	14.8	65.3			
Portugal	18.5	0.3	-	-	374.4	5.7	37.4	0.6	6,542.5	7.6	7.6	41.5	47.5	13.6	38.6			
Sweden	68.0	0.2	188.8	0.7	214.2	0.8	34.2	0.1	28,537.7	16.0	15.4	51.3	53.0	19.5	60.3			
Switzerland	46.3	0.2	76.8	0.3	295.2	1.0	56.8	0.2	29,307.5	7.2	6.9	69.1	70.5	8.3	49.6			
EFTA	205.8	0.2	466.7	0.4	1,187.2	1.1	202.6	0.2	110,435.9	13.5	13.1	55.6	57.3	13.2	51.2			
Exports:																		
Austria	144.7	0.9	47.9	0.3	98.8	0.6	130.9	0.8	15,429.4	12.2	11.9	53.5	55.4	24.2	42.9			
Finland	76.8	0.7	18.8	0.2	117.6	1.1	58.0	0.5	11,149.3	13.6	10.1	41.0	42.9	10.1	38.6			
Iceland	9.7	1.2	27.8	3.5	25.1	3.2	-	-	789.7	15.1	14.8	63.9	65.3	14.8	46.5			
Norway	84.1	0.6	42.5	0.3	60.8	0.5	21.7	0.2	13,452.6	13.2	13.2	56.9	60.3	13.2	56.9			
Portugal	14.3	0.4	-	-	102.0	2.9	1.6	0	3,485.2	27,531.7	0.2	19.5	49.0	20.0	51.2			
Sweden	148.8	0.5	156.0	0.6	297.6	1.1	47.4	0.2	26,477.3	9.1	8.3	49.6	53.0	8.3	49.6			
Switzerland	176.9	0.7	204.4	0.8	505.7	1.9	105.6	0.4	-	-	-	14.9	14.9	14.9	53.6			
EFTA	655.3	0.7	497.4	0.5	1,207.6	1.2	365.2	0.4	98,315.2	15.4	-	-	-	-	-			
Trade balance	+449.5	+30.7	-	-	+20.4	-	+162.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-12,120.7		

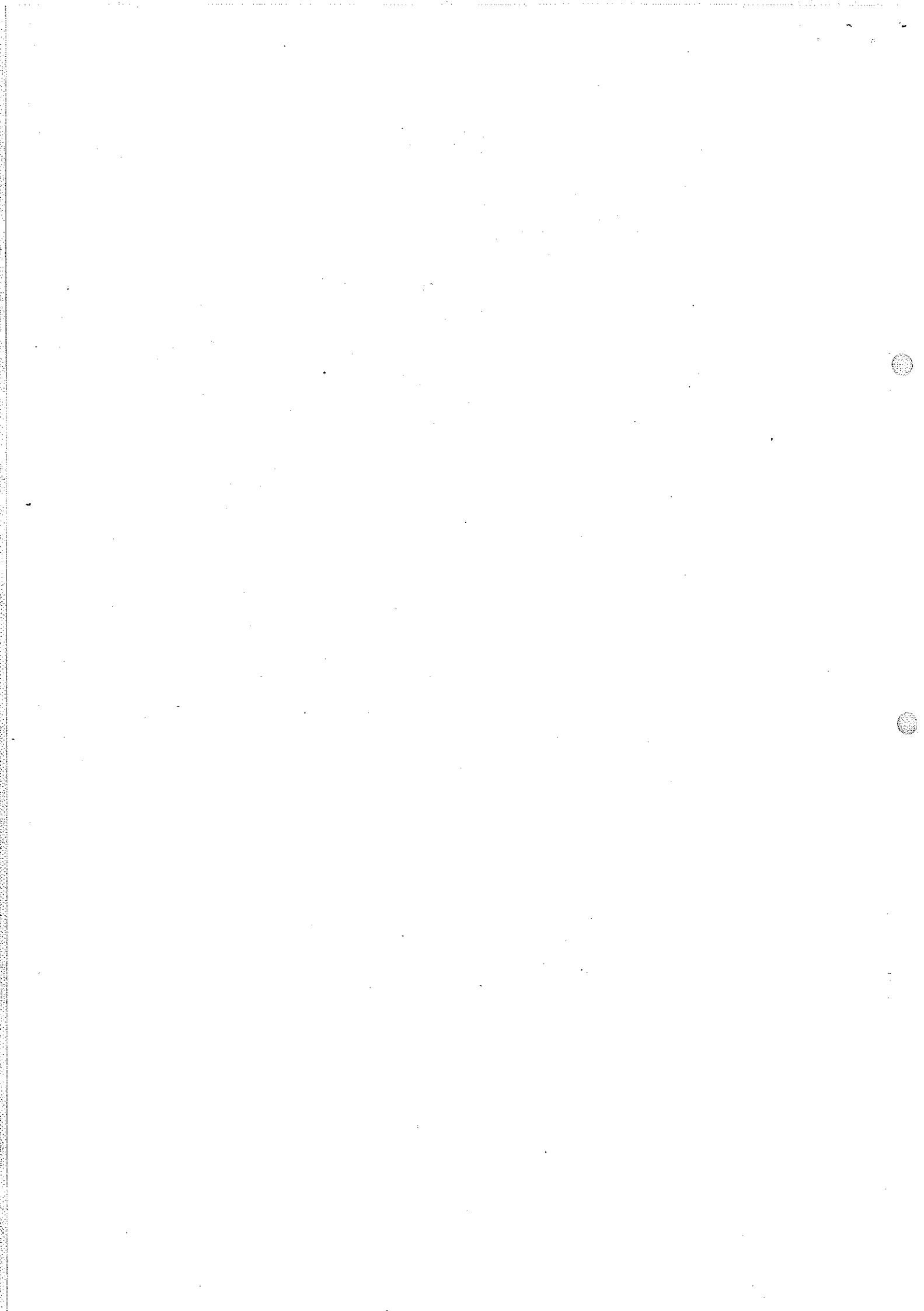
Source: OECD Ser. A (May 1980)

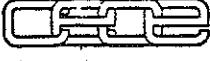


CONCLUSIÓN

LA EFTA VE CON BUENOS OJOS LA INTEGRACIÓN DE ESPAÑA EN LA CEE TANTO POR LOS EFECTOS DIRECTOS (DISMINUCIONES O DESAPARICIÓN DE LAS BARRERAS ARANCELARIAS), COMO POR LOS INDIRECTOS (AUMENTO DEL COMERCIO). SU TEMOR ES CON CARÁCTER GENERAL.

LA CEE SE VA A TRANSFORMAR EN EL NÚCLEO DE LA EUROPA OCCIDENTAL ; LA EFTA TAN SOLO ABARCARÁ A LOS PAÍSES CON UNA GRAN TENDENCIA NEUTRALISTA Y CUYA DEPENDENCIA DE SUS INTERCAMBIOS CON EL EXTERIOR ES GRANDE. De ahí su deseo de acrecentar la cooperación industrial entre ambos grupos pero sin comprometerse en los problemas específicos en los que está sumergida la CEE actual, y que se acrecentarán en el próximo futuro.



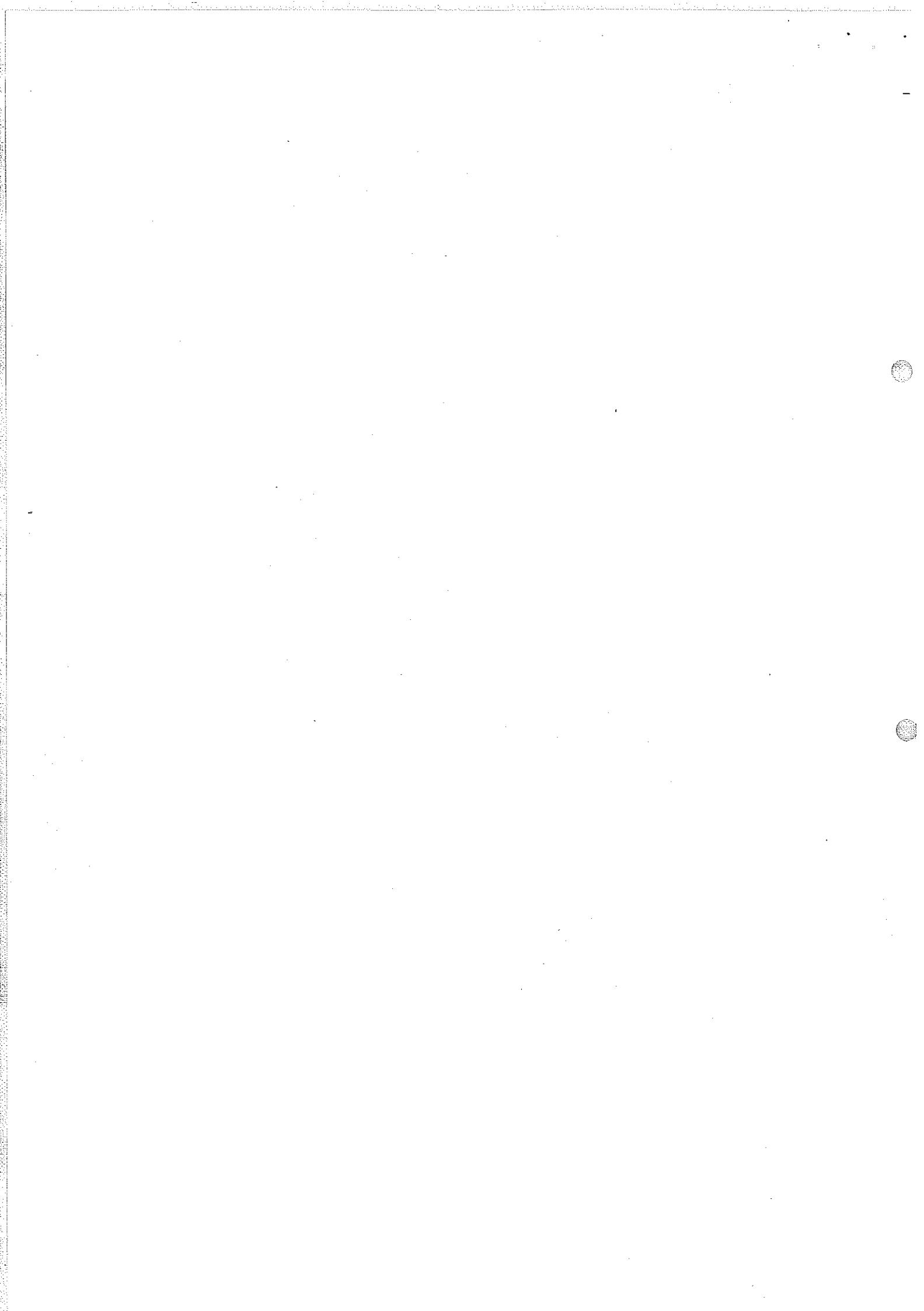


BRUSELAS

PUNTO DE VISTA DE LA CONFEDERACIÓN DE
INDUSTRIAS BRITÁNICAS SOBRE LA ENTRADA
DE ESPAÑA EN LA C.E.E.

GUILLERMO DE RUEDA ESCARDÓ
DELEGADO DE LA C.E.O.E. EN
BRUSELAS

NOVIEMBRE 1981



Opinión de la Confederación de Industrias Británicas

- La CBI opina que la adhesión de España y de Portugal tiene un carácter político y que fortalecerá sus instituciones democráticas, así como estabilizará políticamente a Europa occidental. Como fecha de adhesión posible, cita la de 1984.
- Sobre el acuerdo de 1970, la CBI opina que este no se puede extender indefinidamente en sus condiciones actuales. Por ello, si la entrada de España en la CEE se retrasa, la CBI propone que se renegocie. En este sentido, estima que España debería reducir los actuales aranceles, de forma unilateral.
- Como período transitorio, propone cinco años para el sector industrial, así como la adopción inmediata del IVA, el Código del GATT y las directivas de la CEE, en lo que respecta a las compras públicas, la abolición del sistema actual de licencias de importación y adopción de las regulaciones y procedimientos del sistema aduanero comunitario; adopción de la Convención europea sobre patentes y la convención comunitaria sobre patentes, sin ninguna reserva.
- En temas sectoriales, como por ejemplo el sector del automóvil, la CBI considera que es importante que España acepte la disminución de la protección arancelaria antes de la adhesión, y el resto en la primera parte del período transitorio. Por el contrario, la industria textil inglesa pretende que el período transitorio para su sector sea más largo.
- Desde el momento de la adhesión, España debe participar en todos los acuerdos comerciales de la CEE, incluyendo el acuerdo multifibra.

- España debe adoptar los principios de la CEE en el sector siderúrgico sobre todo en lo que concierne los precios, capacidades y ayudas estatales.
- La CBI pide una estricta reciprocidad en el desmantelamiento tarifario entre ambas partes.
- En lo que concierne a las ayudas financieras del BEI, etc., la CBI opina que estas no debe ir hacia sectores con exceso de capacidad en la CEE.
- En el sector financiero, la CBI considera que España deberá eliminar las restricciones sobre inversiones extranjeras, en el momento de la adhesión.
- Los proyectos financiados por compañías europeas en territorio español, debe tener el mismo acceso a la financiación española que las compañías nacionales.
- Desaparición de las restricciones de todo tipo en el establecimiento de bancos extranjeros.
- Prohibición de los subsidios en la exportación de mercancías hacia la CEE.

Agricultura

La CBI considera que la entrada de España tiene una gran significación en el aumento del coste de la PAC. En este sentido, cita las cifras de la Comisión, que evalúa el coste en un aumento de 1.220 MUCE. La mayor parte de esta cifra irá hacia las producciones mediterráneas, como el aceite de oliva, vino y frutas y verduras, así como para ayudas de modernización y reconstrucción de estructuras agrícolas.

La CBI estima que la adhesión hará más difícil el proceso de toma de decisiones en el sector agrícola.

un problema importante, será el del aceite de oliva. La CBI se opone a una tasa sobre aceites y grasas vegetales, que permitan compensar el gasto del sostenimiento de precios del aceite de oliva. Esta oposición deriva del uso que hace de aceites y grasas y vegetales en su industria agroalimentaria.

En el subsector de cítricos, la CBI estima que si bien la CEE es deficitaria en naranjas, la preferencia comunitaria jugará en favor de España, una vez que esta pertenezca a la CEE, lo cual va en contra de los intereses británicos, dado que prefieren las naranjas de Brasil.

En el sector de frutas y verduras, por el contrario, la CBI estima que la industria agroalimentaria británica desea mantener el statu-quo, porque de aceptar la proposición comunitaria sobre la mejora de la calidad , los ingleses deberían pagar más caros estos productos provenientes de España. Por ultimo, la CBI estima que la cuestión clave en el sector agrícola es la de las posibilidades reales de regadío del campo español.

Como conclusión, la CBI afirma que tanto la CEE como España a saldrían beneficiadas de un largo período transitorio. Por parte de la CEE, éste permitiría el ajuste entre la producción y el consumo de aceite de oliva, limones, fruta y productos de invernadero. Del lado español, este período transitorio permitiría el ajuste en el sector lechero y cárnico, así como también cambios de comprador en el sector de cereales (actualmente la mayor parte de las importaciones provienen de los EE.UU.).

Citando como ejemplo de ello, el hecho de que la leche cuesta un 20% más que en la CEE, si el alimento para el ganado aumentase, a la industria lechera española le resultaría muy difícil sobrevivir..

Como conclusión sobre el impacto de la adhesión, la CBI estima :

- que es necesario reformar las instituciones de la CEE, en vistas a asegurar un mejor funcionamiento
- aumento significativo de los fondos comunitarios, para ayudar a España durante el período transitorio
- revisión de la política agrícola común
- un adecuado período pre-adhesión y un corto período de adhesión, para conseguir la plena reciprocidad en el comercio entre ambas partes
- una cláusula de salvaguardia efectiva durante el período transitorio
- una completa alineación de la legislación española sobre la comunitaria.

CONCLUSION

La CBI ha dado en este documento un rapido repaso a la problematica de la adhesión desde su punto de vista.

Los temas que trata, son similares a los de otras Confederaciones Patronales Europeas, es decir, acuerdo de 1970, aumento del coste presupuestario de la CEE y sector agricola.

La originalidad de la posición de la CBI y la gravedad que esta originalidad implica es que habla de un período de pre-adhesión para resolver durante este los problemas arancelarios derivados del acuerdo de 1970. Y por otra parte que en caso de retrasarse las negociaciones, este Acuerdo debería ser renegociado, cosa que ninguna otra Confederación ha pedido, ni siquiera la francesa.

La CBI hace prueba de un cierto cinismo al pedir un período transitorio largo para el sector textil y corto para los demás sectores. Es sugestivo el argumento que da sobre el interes de ambas partes en tener un período transitorio largo para el sector agricola.

El problema, en mi opinion, no es ese, sino "como veremos el capitulo tercero sobre las posiciones de España y de la CEE en el sector agricola" que es mas profundo. Es todo una concepción de una Comunidad agricola europea lo que esta en juego, asi como la solidaridad entre las regiones pobres y las ricas de la CEE. Por ello la simplificación que hace la CBI es falsa. No se trata ni en este caso ni en el del sector industrial de un período largo o corto sino de un período suficiente que permita una integración que complete y Enriquezca la Unidad Europea



EL PROBLEMA DE LAS PATENTES Y MARCAS SEGUN LA C.B.I.

La C.B.I. estima que el ingreso de España en la CEE implicará una serie de problemas sobre la propiedad y la utilización de marcas y patentes. Este problema deriva de tres factores interrelacionados :

- diferencias sustanciales en las leyes que lo regulan
- actitudes frente a la inversión interna
- exigencias técnicas de cada predominio

La C.B.I. opina que España debe aceptar como "condición previa" el cambio en las leyes que regulan estas exigencias que cambie ciertas prácticas administrativas y que acceda a la Convención Europea de Patentes y a la Convención Comunitaria de Patentes (la Convención Europea de Patentes EPC establece que, una vez que una patente ha sido aceptada por la Oficina Europea de Patentes - EPO - ello es extensible a todos los Estados signatarios). La Convención comunitaria de Patentes, que está todavía en curso de ratificación, cae en el mismo sentido que la E.P.C., pero referida a los Estados miembros y propone un amplio sistema de patentes en la CEE, bajo el cual las patentes garantizadas por el EPO tendrán un efecto supra-nacional en toda la Comunidad, en vez de que esta patente deba ser aceptada por cada Estado miembro individualmente.

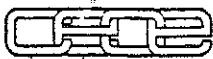
Temas que pudieran ser protegidos por patentes

La C.B.I. estima que las leyes españolas no garantizan, hasta la fecha, la protección bajo patente de productos químicos, farmacéuticos o comestibles. De ahí, el miedo de que los industriales españoles copien los productos europeos protegidos bajo patente en los Estados miembros.

La EPC obliga a todos los Estados signatarios a proteger estos productos y es por ello que la CBI opina que España debe firmar esta Convención.

El problema fundamental, en lo que concierne al sector de patentes y marcas, estriba en la dicotomía entre el monopolio comercial que concede esta patente y la libre circulación de mercancías, contraria a todo tipo de monopolios.

La patente otorga cierta protección concebida como recompensa por la innovación que introduce. De ahí a ser un obstáculo a la libre circulación de mercancías a mantener un precio elevado por su carácter monopolístico, sólo hay un paso. Por ello, el tema es delicado ; si bien España deberá aceptar el "acquis" comunitario, lo que no está claro es que deba aceptar la Convención Europea de Patentes y, menos, motivada por los deseos de la industria británica.



BRUSELAS

PUNTO DE VISTA DEL CNPF (CONFEDERACIÓN PATRONAL FRANCESA) SOBRE LA ENTRADA DE ESPAÑA EN LA C.E.E.

GUILLELMO DE RUEDA ESCARDÓ
DELEGADO DE LA C.E.O.E. EN
BRUSELAS

NOVIEMBRE 1981



EL PUNTO DE VISTA DEL PATRONATO FRANCES

El patronato francés es favorable a la entrada de España en la CEE, desde un punto de vista generico. Esta actitud positiva la apoya en razones a la vez económicas y políticas.

En el plano político, porque España tiene el derecho de todo Estado europeo de participar en la construcción europea, porque hay que apoyar su régimen democrático y por la necesidad de equilibrar la Comunidad que, a consecuencia de la "primera ampliación", se ha desequilibrado hacia el Norte; al mismo tiempo que se refuerza el peso de la Comunidad en el Mediterráneo.

En lo que concierne a las razones económicas, el CNPF señala que la ampliación pondrá fin a los desequilibrios comerciales derivados del acuerdo de 1970; la posición de la patronal francesa es que se debe acabar con estos desequilibrios antes de la adhesión, incluso llegando a la denuncia del acuerdo.

En lo que concierne al periodo transitorio, los sectores empresariales franceses se inclinan por que sea lo más corto posible.

Como condiciones previas a la adhesión española, el patronato francés señala que se deberían exigir a España las siguientes :

- la introducción efectiva del IVA con la supresión paralela [] del sistema de penalización fiscal de productos importados y de subvenciones fiscales a la exportación.
- supresión inmediata de ayudas a la exportación hacia la CEE

- percepción real de las cargas sociales sobre la totalidad de las cantidades salariales y supresión de las "tolerancias" actuales que permiten establecer las cotizaciones sobre una simple fracción de la cantidad real
- aplicación desde el momento de la adhesión de las reglas del tratado CECA (publicidad de precios, no discriminación de las reglas de competencia y el plan Davignon). además del mantenimiento de las restricciones cuantitativas a la exportación de chatarra de la CECA hacia España, hasta que ésta (el CNPF la denomina potencia siderúrgica desarrollada) no haya acabado su desarme tarifario y paratarifario.
- modificación de la legislación española sobre patentes y marcas para asegurar una real protección de la propiedad industrial francesa en España.

Como medidas a prever durante el período transitorio, e incluso más adelante, el patronato francés estima que es indispensable la instauración de procedimientos de vigilancia y salvaguardia que protejan de competencia anormal.

Como defensa de la tarifa aduanera común, el CNPF propone que se revise la reglamentación aduanera existente a fin de remediar la insuficiencia de reglas relativas a la determinación del origen comunitario de mercancías, para evitar todo desvío de tráfico :

- mejora en profundidad de los mecanismos comunitarios de vigilancia y salvaguardia
- modificación del actual sistema de preferencias tarifarias generalizadas para reservar sus beneficios a aquellos países que se puedan considerar como verdaderamente en vías de desarrollo, en lugar de hacer beneficiar casi exclusivamente las exportaciones de un pequeño número de países ya altamente competitivos en los mercados internacionales.

Ello, en opinión del patronato francés permitiría mejorar el nivel de las preferencias acordadas por la CEE a los países mediterráneos no miembros, cuyas exportaciones podrían sufrir duramente de la competencia española cuando ésta entre en la CEE.

- replanteamiento, cada vez que ello sea posible, de la política de acuerdos comerciales preferenciales que la CEE ha estado realizando (por ejemplo, el CNPF da el acuerdo entre la CEE-Yugoslavia).

- rechazo de ampliar, a los países de América Latina la convención de Lomé (petición que, por otra parte, fué presentada en su tiempo por Alemania).

En lo que concierne a las condiciones particulares del período transitorio, la industria agroalimentaria francesa, en algunos sectores que se consideran penalizados por el acuerdo de 1978, desearía una rápida integración española lo que facilitaría el desarrollo de su actividad en el interior de España; sin embargo, otros sectores, fundamentalmente los que utilizan las frutas y verduras, desearían un largo período transitorio.

Política regional

La opinión del patronato francés es la de que la política regional de la CEE debería ser reexaminada en base a un nuevo reequilibrio entre tres tipos de situaciones :

. la de los países cuyas regiones subdesarrolladas tiene un paro crónico de tipo tradicional.

. la de las regiones o zonas de alto nivel de empleo, y que por la crisis económica se encuentran enfrentadas a los problemas de reestructuración industrial con un paro de tipo nuevo;

. por último las regiones mediterráneas de los países miembros directamente afectados por la ampliación.

El problema para el patronato francés es el de saber a qué tipo se dará prioridad. Ello deberá aclararse antes de la adhesión y deberá ser objeto de un debate en profundidad por parte de los Estados miembros.

Por otra parte, el CNPF prevee un reacondicionamiento del FEDER que debería comportar tres categorías de intervención (que tratarían los temas de los tres tipos de regímenes enunciados anteriormente).

Libre circulación de trabajadores

La entrada de España en la CEE comportará la libre circulación de trabajadores. Sin embargo, en opinión del patronato francés, si ello se hace sin un largo período transitorio puede dar lugar a desequilibrios en el mercado de trabajo de los Estados miembros.

En lo que concierne al Fondo Social Europeo, el patronato francés estima que con la ampliación corre el riesgo de convertirse en un fondo de intervención regional, debido al aumento del número de regiones super-prioritarias.

Para el patronato francés, España ha dejado de ser un país en vías de desarrollo al cual hay que ayudar, para convertirse en una potencia industrial, ayudada por bajos salarios, fiscalidad ventajosa, importantes ayudas a la exportación, fuerte protección aduanera e importantes obstáculos no tarifarios a las importaciones.

Es por ello que la posición del CNPF es que el acuerdo de 1970 se debe renegociar antes de proseguir las negociaciones por otra parte, el CNPF, estima que es indispensable que dentro del marco de las negociaciones de adhesión y afín de evitar graves distorsiones en los intercambios intracomunitarios que proceda además a la alineación de su TDE sobre la TDC y la supresión de los contingentes.

El CNPF subraya la necesidad de que España adopte los siguientes apartados antes de la adhesión, es decir como "prealables".

• armonización fiscal, fundamentalmente la adopción del IVA

- armonización de las condiciones de crédito y de seguro de crédito
- adecuación de los monopolios comerciales
- aproximación de la legislación en materia de derecho de sociedades y de derecho de trabajo
- armonización en el campo de las especificaciones técnica y de normas
- respecto a las convenciones internacionales en materia de propiedad industrial

El punto de vista del CNPF en lo que respecta al período transitorio, es de que no es necesario que sea el mismo para todos los sectores. Sin embargo, no se pronuncia claramente en favor de un período transitorio corto o largo. Como razón de la del por qué de la adhesión española el CNPF sostiene que ésta se ha concebido como una operación política por ambas partes.

Desde el punto de vista de la política económica, la entrada de España en la CEE dará lugar a una mayor heterogeneidad de situaciones económicas que puede retardar la marcha hacia una mayor integración e interpenetración de las economías de los Estados miembros.

En lo que concierne a la política monetaria, la entrada de España en función de la debilidad de su moneda y de su elevada tasa de inflación, reducirá la posibilidad de aproximación de las políticas monetarias entre los Estados miembros, lo que dará lugar a una Europa a dos velocidades.

En lo que respecta a la política comercial, el punto de vista del CNPF es el de dudar sobre la capacidad española de hacer frente a los compromisos de la Comunidad en esta materia, fundamentalmente con los países miembros del proceso de la Convención de Lomé. Para el patronato francés, los países de la cuenca mediterránea pedirán una revisión de los acuerdos comerciales, lo cual podría poner en causa la política ~~mediterránea~~ mantenida hasta ahora por la CEE.

En política industrial, la libre circulación de productos industriales se verá afectada aproximadamente en un 60% entre España y la CEE y según el patronato francés deberá alcanzar el 100% lo antes posible. Para ello, es necesario que desaparezcan las diferentes restricciones españolas al comercio.

En política agrícola, el CNPF pensó que los problemas más graves existirían en los sectores de las frutas y las verduras, así como en el sector vitivinícola.

Es por ello que, solo a través de un reacondicionamiento de la política agrícola común será posible realizar la integración que el gobierno francés ha planteado como condición indispensable para la integración.

Los principales puntos en que se ha basado este reacondicionamiento han sido :

- equilibrio a largo y corto plazo de la oferta y la demanda de los productos sensibles
- privilegiar la calidad ~~en la cantidad~~
- valorizar las disciplinas colectivas, consentidas por los productores y fomentar la formación de organizaciones interprofesionales
- en los intercambios intracomunitarios, asegurar el respeto a una estricta igualdad en las condiciones de competencia.

- reforzar la preferencia comunitaria y desarrollar las exportaciones.

En política social, la libre circulación de trabajadores puede originar problemas en los países actualmente miembros, debido a su alto índice de paro.

Desde el punto de vista institucional, la opinión del patronato francés es negativo, haciendo especial énfasis en los problemas de funcionamiento y toma de decisiones así como el problema de los idiomas.

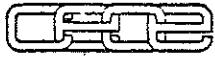
Como conclusión del punto de vista del patronato francés, éste considera que la demanda de adhesión, no sólo de España, sino también de Portugal, corresponde a un deseo de estos países de asegurar su democracia y un desarrollo económico ventajoso, lo cual significará un aumento en los gastos presupuestarios de la CEE e impedirá que la unión económica y monetaria se convierta en un objetivo alcanzable.

La divergencia de intereses a que dará lugar la citada ampliación se traducirá en un debilitamiento de la CEE hacia el exterior, dificultando la cohesión en la adopción de decisiones de la CEE en el contexto internacional.

En el contexto de las relaciones intracomunitarias y en el plano institucional, la entrada de España y de Portugal dará lugar a una mayor complejidad de las relaciones en el seno de la CEE.

Como resumen general de la posición del patronato francés podríamos decir que han realizado un análisis en profundidad del dossier de la ampliación, cargando las tintas en los problemas reales o hipotéticos que se pueden presentar, enfocando la integración española como una operación

política con un coste económico exclusivo para la CEE;; no analiza para nada el coste que pueda suponer para España su adhesión, como tampoco la reestructuración administrativa que la adhesión supondrá, o la posible inflación importada, aumento de competencia en España, derivado de la eliminación de aranceles, etc... Es decir, un análisis unilateral destinado a difundir una opinión negativa.



BRUSELAS

PUNTO DE VISTA DE LA UNICE (UNIÓN DE INDUSTRIAS DE
LA CEE) SOBRE LA ENTRADA DE ESPAÑA EN EL MERCADO
COMÚN

GUILLERMO DE RUEDA ESCARDO

DELEGADO DE LA C.E.O.I.E. EN
BRUSELAS

NOVIEMBRE 1981



UNICE

Posición

La posición de la UNICE (Unión de Industrias de las Comunidades Europeas) es favorable a la adhesión de España entérminos generales pero subraya al mismo tiempo una serie de posibles problemas, como son por ejemplo, el hecho de que la ampliación no debe debilitar a la CEE, ni transformarla en una simple unión aduanera; no debe poner en causa la acción de la CEE hacia terceros países, no debe conducir a un desarrollo del proteccionismo etc. Si la CEE no puede mantener las ventajas que otorga a ciertos grupos de países terceros después de la adhesión, deberá ofrecerles una compensación adecuada.

No se deben debilitar las relaciones de la CEE tanto con los demás países industrializados, como con los países de comercio de Estado, ni la capacidad de negociación de la CEE con estos países.

UNICE subraya las dificultades que conlleva la ampliación, haciendo hincapié en la diferencia de desarrollo entre España y la CEE, en el coste que ésta supondrá para los Estados miembros, agravado por el estado actual de la economía.

UNICE opina que la perspectiva de la ampliación no debe servir de pretexto para retrasar el progreso hacia la Unión europea ; al referirse a la situación económica de los países candidatos, afirma que las adaptaciones que estos países deberán introducir en sus respectivas legislaciones, afín de acoplarlas a las normas comunitarias, deberían comenzar antes de la adhesión, sobre todo en lo que se refiere al IVA, renuncia a los procedimientos proteccionistas, contingentes a la importación, depósitos previos a la importación y medidas de mantenimiento de las exportaciones.

En cuanto a las medidas de ayuda para la integración de los países candidatos, UNICE señala el papel motor de las políticas regionales y estructurales ; ello implicará un aumento de las disponibilidades financieras de la CEE, así como una mejor gestión de los recursos disponibles y un cierto compromiso por parte de los estados adherentes, para llevar a cabo sus políticas económicas en función de los objetivos fijados por la CEE.

Sector agrícola

UNICE considera que las adaptaciones necesarias serán las más difíciles de realizar, teniendo en cuenta que la agricultura tiene una gran significación en los Estados candidatos.

La adaptación de la política agrícola deberá tener en cuenta los problemas específicos de algunos sectores (vinos, cítricos, aceite de oliva, etc...) que implicarán disposiciones particulares y un mejor equilibrio entre la oferta y la demanda.

En este sentido, UNICE preconiza que las disposiciones a aplicar no deben dar lugar a nuevas intervenciones en el mercado en el sentido de estimular artificialmente las producciones excedentarias y de dificultar el comercio.

Subraya el posible conflicto de intereses en el sector agrícola entre los países candidatos y los Estados miembros; las soluciones a prever para evitar este posible conflicto no deben frenar ni la libre circulación de productos intracomunitarios ni las relaciones comerciales en el sector agrícola con países terceros.

Sector social

UNICE opina que las posibilidades de armonización de políticas sociales entre los Estados miembros disminuirán como consecuencia de la adhesión, en base al aumento de la complejidad, y también señala el peligro que podría representar la adopción rápida del principio de la libre circulación de trabajadores para los Estados miembros, en función del elevado porcentaje de desempleo.

Como conclusión, UNICE señala que han sido motivos políticos los que han privado en la opinión favorable de adhesión de los países candidatos. La opinión de la industria europea respecto de la ampliación de la Comunidad no sería favorable si ésta implicara un debilitamiento de los lazos existentes entre los Estados miembros en sus fines de integración económica, monetaria y en el de sus políticas exteriores.

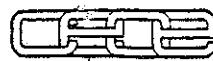
La adhesión de los países candidatos no debe transformar la CEE en una simple unión aduanera. Para evitarlo, UNICE propone que los países candidatos acepten las obligaciones que derivan de los tratados, y en particular la reciprocidad completa en los intercambios por eliminación de los obstáculos tarifarios y diferentes formas de barreras no tarifarias, alineamiento integral sobre las reglas y prácticas comunitarias, que permiten asegurar la libre circulación de bienes, capitales, servicios y personas en condiciones similares de competencia.

Conclusión

Como vemos, la opinión de la UNICE es más normativa que pragmática; ello deriva de su propia estructura, dado que es un órgano en el cual se incluyen las confederaciones patronales de los Estados miembros de la CEE y figuran como asociadas las patronales de los otros estados europeos, entre ellos, España.

UNICE ha recogido los puntos de vista de las patronales de los Estados miembros y ha realizado una síntesis cuyo resultado es menos agresivo que la opinión de algunas patronales al mismo tiempo que la consistencia de sus opiniones es más débil. Lo importante a subrayar es que marca un punto de vista generalizado de la industria europea, es decir, se acepta la adhesión de España, pero a condición de que la libre circulación de mercancías sea una realidad. En el momento de redactar su opinión la UNICE, en 1978, Grecia era todavía país candidato; la opinión se refiere por lo tanto a los tres países : España, Grecia y Portugal.

En este análisis se señala el coste para la CEE de la adhesión, pero se declara preparada a soportarlo. En resumen, es un SI, pero dicho en voz baja.



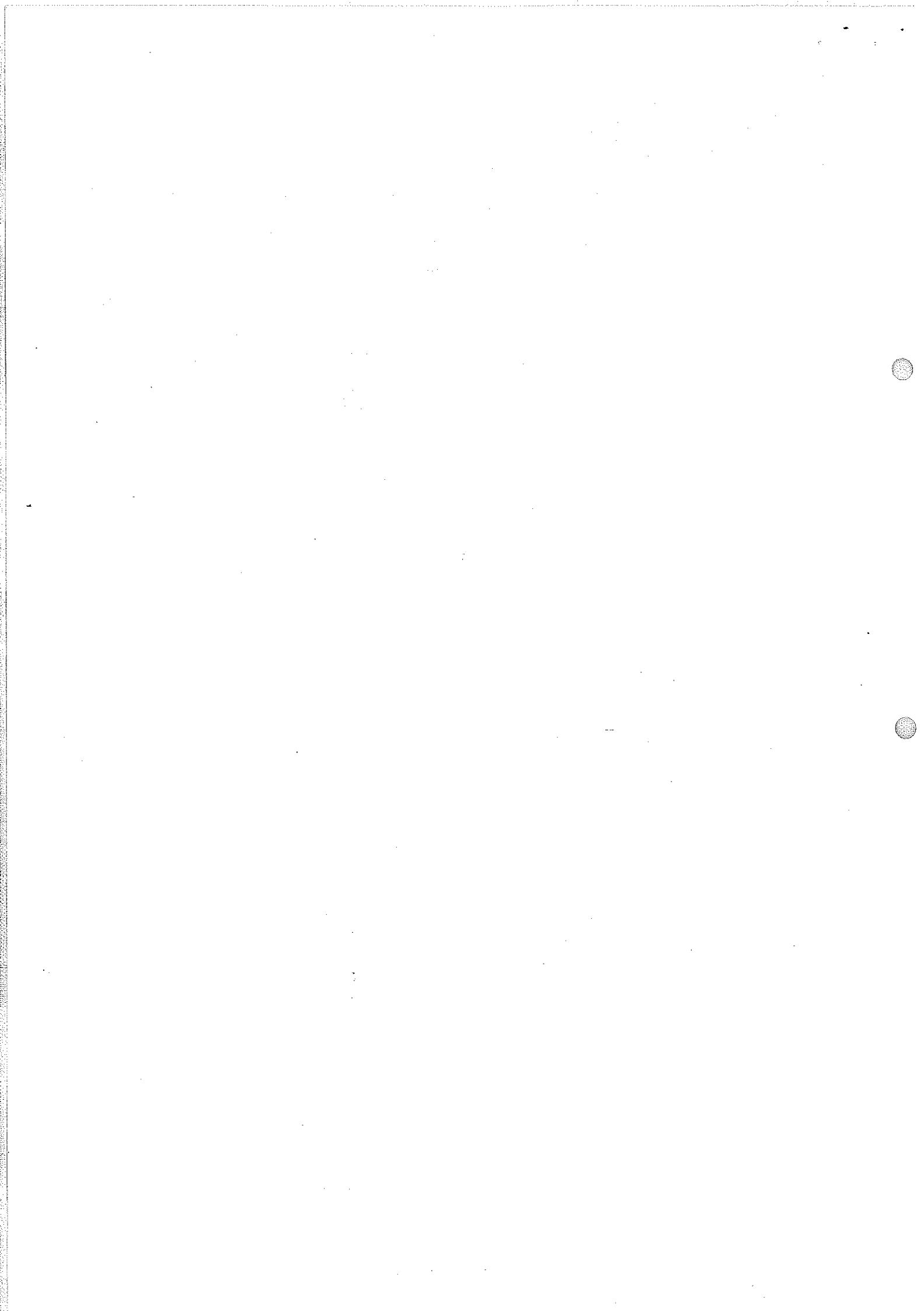
BRUSELAS

PUNTO DE VISTA DE LA CONFINDUSTRIA (CONFEDERACIÓN
ITALIANA DE INDUSTRIAS) SOBRE LA ENTRADA DE
ESPAÑA EN LA C.E.E.

GUILLELMO DE RUEDA ESCARDO

DELEGADO DE LA C.E.O.E. EN
BRUSELAS

NOVIEMBRE 1981



POSICION DE LA CONFINDUSTRIA

Desde un punto de vista general, la Confindustria opina que la ampliación de la Comunidad es un proceso irreversible por razones económicas, sociales y políticas, y también por que la Comunidad está abierta a todos los países europeos.

Subraya asimismo la inviolabilidad del "acquis" comunitario frente a los países que solicitan la adhesión. Lo único negociable es su adaptación durante un período transitorio. Esté fué, en su momento, la postura de la industria italiana cuando la Comunidad se amplió por primera vez.

Como razones específicas en favor de esta segunda ampliación, la Confederación de industrias italianas señala las siguientes :

- el acrecentamiento de la democracia en Europa y, en consecuencia, la necesidad de apoyar los regímenes democráticos de España, Grecia y Portugal ;
- el derecho de estos tres países a participar en la construcción europea, por razones geográficas e históricas ;
- el equilibrio de la Comunidad hacia el Sur, lo que hará resaltar los problemas de la CEE del Sur ;
- el refuerzo del peso de la Comunidad en el mundo y, en particular, en el área del Mediterráneo, lo cual le permitirá un mayor peso no sólo comercial sino político en las relaciones internacionales ;
- superar los acuerdos comerciales con los países candidatos que no son ventajosos para la CEE, especialmente en el caso español, y, de esta forma, superar las distorsiones en las condiciones de competencia así como una mayor apertura de su mercado.

Los problemas que presenta la Ampliación

La Ampliación de la CEE puede retrasar la integración entre los países miembros. Por ello, la Confindustria opina que será necesario reforzar el proceso institucional así como los mecanismos de decisión y de gestión comunitarios, teniendo en cuenta los siguientes elementos :

- las grandes diferencias en la estructura y en el desarrollo económico entre los países candidatos y la CEE, así como una alta concentración de la industria manufacturera de los países candidatos, en sectores caracterizados por una alta intensidad de mano de obra y su baja tecnología, considerados como "sensibles" dentro de la CEE, lo cual puede dar lugar a un posterior desarrollo del proteccionismo ;
- el carácter marcadamente dual de la economía de los países candidatos, con áreas cuyo desarrollo es similar al de las zonas industriales en los Estados miembros, y otras cuyo desarrollo apenas ha comenzado ;
- La ampliación dificultará el desarrollo de la política regional en el interior de la Comunidad ; la intensificación de las corrientes de intercambio pueden favorecer más todavía a las regiones desarrolladas, cuya estructura económica es lo suficientemente elástica y dinámica como para poder beneficiarse de las posibilidades que ofrece un mercado más amplio ;
- la alta dependencia energética de los países candidatos ;
- la competencia de los países candidatos respecto de los Estados miembros se concentrará en el sector agrícola, en especial en los productos del área mediterránea (aceite de oliva, vino, fruta y verduras frescas) cuya producción excede al consumo en la CEE. En el sector industrial, la competencia se concentrará en productos de bajo nivel tecnológico y cuya competitividad proviene en gran parte de la diferencia en el coste de la mano de obra, favorable esta relación a los países candidatos;

- por último, se registran sensibles diferencias entre los países de la CEE y los estados candidatos en la distribución de la ocupación por sectores de actividad económica y en el nivel de retribuciones.

Condiciones para superar los problemas derivados de la Ampliación

Para la Confindustria, la solución a los problemas derivados de la ampliación dependerán en su mayor parte de los factores siguientes :

- capacidad de los países candidatos para absorber el "acquis" comunitario, así como los objetivos de carácter político, económico y social que persigue la CEE ;
- adopción de un período transitorio adecuado a las diferentes condiciones económicas de salida de los países candidatos así como a la diferente capacidad de cada uno de asimilar y adecuarse a las realizaciones comunitarias y, sobre todo, modulado en función del diverso grado de sensibilidad de los diferentes sectores industriales ;
- posibilidad de aplicación de medidas de salvaguardia por ambas partes, durante el período transitorio a fin de eliminar las posibles dificultades a que dé lugar la ampliación para algunos sectores sensibles ;
- necesidad de imprimir un grado de desarrollo económico a la Comunidad ampliada, lo suficientemente grande como para poder superar las dificultades que surjan ;
- capacidad de la Comunidad para imponerse una política económica que pueda permitir la realización de una convergencia creciente entre sistemas económicos caracterizados por fuertes desequilibrios ; ello podría permitir no solamente el absorber progresivamente el paro, sino también crear nuevos puestos de trabajo;

- capacidad de los instrumentos financieros de la CEE de intervención en diversos objetivos de carácter regional, reconversión industrial, sostenimiento de la balanza de pagos, etc...
- capacidad de asociación de España a las acciones y realizaciones de la política comunitaria en la reestructuración de sectores en crisis.

Por otra parte, la Confindustria afirma que Italia será el país que tendrá más problemas ante la entrada de España en la CEE. No solamente se sentirá la competencia en el sector de la producción agrícola mediterránea, sino también en algunos productos industriales de tecnología intermedia. Para resolver estos problemas, la Confindustria propone que se dé un impulso basado en hechos concretos, de carácter financiero a la política comunitaria de redistribución.

La alta dependencia energética española implicará una revisión de los objetivos de política energética comunitaria. Dado que Italia se caracteriza igualmente por una alta dependencia energética, la revisión que propone la Confindustria se dirige hacia un mayor consumo de productos energéticos dentro de los objetivos para 1990, debido en gran parte al retraso de los programas nucleares italianos.

Conclusiones

La Confindustria, a diferencia de las otras patronales de los Estados miembros, ha aportado posibles soluciones al mismo tiempo que, como vemos en el anexo, cada sector ha planteado individualmente las posibles dificultades que pudiera repercutir la entrada de España en la Comunidad. Un elemento a destacar es que apenas hace mención al Acuerdo de 1970 entre España y la CEE, acuerdo que todas las demás federaciones resaltan.

Según la Confindustria, Italia será el país más afectado por los productos agrícolas y algunos de tipo industrial. Sin embargo, el lobby italiano no se ha manifestado de la misma forma que lo ha hecho el francés y cabe añadir que las declaraciones tanto de la industria como del gobierno italiano han sido muy moderadas hasta ahora, lo cual puede hacer pensar en dos aspectos diferentes : o bien la industria italiana, por el hecho del equilibrio hacia el Sur así como por su marcado carácter pro-europeo, está dispuesta a apoyar la adhesión española, o bien todavía no ha manifestado bajo qué condiciones aceptaría la presencia española en la Comunidad.



PARTE SECONDA

PROBLEMI CHE SI PONGONO PER ALCUNI SETTORI DELL'INDUSTRIA ITALIANA (a)

I. Problemi comuni ai vari settori

a) *Accordi di associazione*

Tutti i settori industriali sono d'accordo nel chiedere l'eliminazione, nel più breve tempo possibile, dello squilibrio tariffario che caratterizza gli accordi di associazione tra i paesi candidati e la Comunità ed in particolare l'accordo Cee-Spagna del 1970. Soprattutto la Spagna dovrà effettuare il massimo sforzo per sanare le distorsioni attualmente esistenti nelle condizioni degli scambi commerciali con la Comunità: le riduzioni tariffarie rispetto al regime in vigore all'epoca dell'accordo sono infatti, al momento, all'incirca del 57% da parte comunitaria contro soltanto il 26% da parte spagnola.

Di fondamentale importanza appare pertanto il rapido adeguarsi dello smantellamento tariffario posto in essere dai paesi candidati a quello realizzato dalla Comunità nei loro confronti.

b) *Ostacoli di vario tipo agli scambi ed elementi di distorsione nelle condizioni della concorrenza*

La generalità dei settori lamenta l'adozione da parte dei paesi candidati di misure di vario tipo che alterano l'equilibrio degli scambi e della concorrenza nei rapporti commerciali con la Comunità. Tali misure, che accrescono notevolmente gli effetti di distorsione del dislivello tariffario esistente, sono: restrizioni quantitative alle importazioni, ritardi ed ostacoli burocratici nel rilascio delle licenze di importazione, ristorni all'esportazione, particolari forme di agevolazione legislativa in materia di modalità e tecniche di produzione, aiuti all'esportazione verso l'area comunitaria, oneri fiscali diversi, contingenti, ecc.

c) *Periodo transitorio*

Le indicazioni circa la durata del periodo transitorio sono assai diversificate a seconda del maggiore o minore grado di «sensibilità» dei vari settori e del diverso impatto

(a) Questa parte seconda è stata elaborata sulla base delle indicazioni fornite dalle organizzazioni associate.

che l'adesione dei paesi candidati, ma soprattutto della Spagna, potrà esercitare nei loro confronti. Si va dalla richiesta di una adesione immediata, per mancanza di particolari problemi o per il timore che ne possano sorgere altri durante l'eventuale periodo di transizione, alla richiesta di un intervallo temporale di aggiustamento piuttosto lungo (superiore ai cinque anni).

d) Clausole di salvaguardia

Alcuni settori chiedono l'applicazione di opportune clausole di salvaguardia da far scattare nel caso in cui, nel corso del periodo di transizione, l'immissione nel Mercato Comune di prodotti provenienti dai paesi candidati alteri sostanzialmente l'equilibrio del mercato.

e) Proprietà industriale

Diversi settori lamentano una scarsa o nessuna tutela della proprietà industriale nei paesi candidati. I delegati del Governo italiano che rappresenteranno il nostro paese nel corso dei negoziati dovranno vegliare affinché le norme in vigore nella Cee in materia di proprietà industriale vengano al più presto adottate, già nella fase di pre-adesione, dai paesi candidati.

f) Armonizzazione delle legislazioni sulle diverse materie

Tutti i settori sono d'accordo nel chiedere l'armonizzazione della legislazione economica, fiscale e sociale dei paesi candidati alle regole in vigore nel Mercato Comune, ed in particolare:

- l'adozione dell'imposta sul valore aggiunto;
- l'armonizzazione delle legislazioni alimentari;
- l'armonizzazione del sistema di aiuti settoriali all'industria con le direttive Cee.

Altri aspetti particolari sono citati nei paragrafi settoriali.

II. Problemi settoriali diversi

Industria delle conserve di pomodoro

Il problema principale che si pone è dato dallo squilibrio tra domanda ed offerta. L'attuale consumo di doppio concentrato nella Cee ammonta a circa 280.000 tonn. annue che le produzioni di Francia, Italia e Grecia, valutate complessivamente intorno alle 360.000 tonnellate, sono sufficienti a coprire, tenendo anche conto delle esportazioni

verso i paesi terzi. Il primo provvedimento da applicare nei confronti dei paesi candidati all'ingresso nella Cee è dunque quello dell'autolimitazione o del contingentamento delle loro produzioni. Va inoltre tenuto presente il differenziale nel costo di produzione del doppio concentrato di pomodoro che in Italia e Francia, per il '78, è stato valutato intorno ai 988,74 \$/tonn. contro un costo medio di 746,39 \$/tonn. in Grecia, Spagna e Portogallo. Lo scarto, assai elevato, deriva in gran parte dalle differenze nel costo della materia prima e della mano d'opera.

Allo scopo di compensare tali differenze e rendere le produzioni degli attuali paesi membri più competitive rispetto a quelle dei paesi candidati è auspicabile che venga mantenuto dalla Cee il regime di aiuto alla produzione istituito nel '78 che consiste nell'attribuire alle industrie trasformatrici, a fronte di particolari obblighi nei confronti dei produttori agricoli, una adeguata compensazione finanziaria. E' evidente inoltre che, dal momento dell'adesione, dovranno essere estese anche agli attuali paesi candidati le possibilità di intervento della Commissione Cee che prevedono, in presenza di squilibri tra produzione e capacità di smaltimento dei consumi interni, una limitazione nella concessione degli aiuti alla produzione a quantitativi ben definiti (plafonamento delle produzioni).

Industria delle bevande alcoliche (vini, acquaviti, liquori, sciroppi, aceti ed affini)

L'entrata nel Mercato Comune di Spagna, Portogallo e Grecia procurerà problemi di difficile eliminazione agli altri paesi membri produttori.

Oltre alla esigenza prioritaria che i paesi candidati adeguino a quella comunitaria la loro attuale legislazione nazionale in materia di produzione, vinificazione, distillazione, politica del mercato, ecc., sarà necessario impegnarli, già nel corso del periodo transitorio, a produrre secondo le norme comunitarie ed a contenere le scorte su livelli non superiori a quelli attuali in maniera che con il loro ingresso nell'area comunitaria non si determini una situazione di squilibrio.

Si dovrà procedere ad un esame molto approfondito sui metodi attualmente ammessi in questi paesi per la preparazione e presentazione dei distillati di vino, delle acquaviti di vinaccia, di tutte le altre acquaviti, dei vini liquorosi e di quelli aromatizzati, dei liquori, sulle aree a vigneto e la loro produzione per ettaro, allo scopo di stabilire le condizioni iniziali dell'adesione, fissare un adeguato periodo di anni per immettere nel Mercato Comune le loro scorte precedenti e predisporre le opportune misure per assorbire progressivamente talune facilitazioni particolari di cui godono i produttori di questi paesi per determinati vini.

La Grecia, ad esempio, ha finora prodotto e venduto mosto concentrato addizionato di saccarosio, distillati di vino addizionati con alcool di melasso, ecc.

La Spagna - per effetto del clima - è soggetta a variazioni annuali di produzione enormi ed imprevedibili che provocano spesso problemi gravi. Questi problemi si

trasferiranno nella Comunità ingigantendo quelli già difficili che i paesi membri hanno attualmente nel settore viti-vinicolo.

L'ammissione al Mercato Comune dei paesi mediterranei candidati dovrà essere esaminata quindi con estrema cautela e subordinata ad un adeguato periodo di transizione nel corso del quale le loro strutture produttive e le diverse legislazioni nazionali possano allinearsi progressivamente alle norme ed alla realtà comunitaria. Dovranno inoltre essere previste adeguate misure di intervento (clausole di salvaguardia) nei casi in cui l'apporto di produzione e di scorte dei tre nuovi membri sia tale da alterare l'equilibrio del Mercato Comune.

Occorre infine tener presente un pericolo specifico che ha sempre sovrastato l'industria di questo settore: sui prodotti elaborati sono state poste in essere da parte comunitaria garanzie molto meno efficaci di quelle adottate per i prodotti agricoli di base; ciò è stato facilitato dal fatto che all'epoca della redazione del Trattato i prodotti di origine viticola come le acquaviti di vino e di vinaccia, dei vini aromatizzati, le altre acquaviti, i liquori e le bevande della voce doganale 22.07 — che sono costituiti al cento per cento da prodotti agricoli elaborati — furono considerati prodotti industriali. In occasione dell'entrata dei paesi candidati nella Comunità dovrebbero essere inseriti anche questi prodotti nell'allegato II del Trattato.

Industria dell'abbigliamento

L'ampliamento della Comunità pone problemi difficili all'industria italiana dell'abbigliamento.

I paesi candidati, infatti, sono forti esportatori in alcuni comparti già ampiamente eccedentari nella Cee quali, ad esempio, il vestiario esterno maschile e la camiceria. Inoltre, nei paesi candidati sono stati avviati importanti piani di aiuto pubblico all'industria dell'abbigliamento, soprattutto in Spagna, che provocheranno verosimilmente ulteriori aumenti di capacità produttiva in un settore già afflitto nella Comunità da una crisi di sovraccapacità.

Anche per i prodotti in argomento esistono problemi di natura doganale, originati dal diverso ritmo di smantellamento dei dazi da parte dei paesi candidati rispetto a quanto posto in essere dalla Comunità. Ne è derivata una situazione di squilibrio nel regime degli scambi a svantaggio dei prodotti in provenienza dalla Cee, aggravata ulteriormente dall'altra parte da restrizioni quantitative, che hanno di fatto impedito uno sviluppo delle esportazioni comunitarie verso i paesi in questione.

Sarà inoltre opportuno evitare che gli eventuali periodi transitori introdotti con gli accordi di adesione rallentino ulteriormente il ritmo delle riduzioni daziarie nei confronti delle esportazioni Cee a fronte del totale abbattimento delle già scarse barriere doganali all'importazione nella Comunità. Nel corso dei negoziati per l'adesione dovranno

infine essere confermate le decisioni adottate dal Consiglio Cee in data 20.12.1977 con le quali le importazioni tessili-abbigliamento da qualsiasi provenienza (compresi pertanto anche Grecia, Portogallo e Spagna) sarebbero state assoggettate, per quanto riguarda i prodotti più «sensibili» (8), a limiti quantitativi annui.

Industria della filatura cardata sistema laniero

L'ingresso della Spagna nella Cee determinerà alcuni problemi a questo comparto che rappresenta circa il 25% della produzione nazionale dell'intero settore laniero.

Attualmente, infatti, i rilevanti aiuti che il governo spagnolo concede ai produttori del settore (sia sotto forma di rimborso all'esportazione che mediante severe restrizioni all'importazione) mettono questi ultimi in grado di vendere sul mercato internazionale a prezzi assai inferiori a quelli praticati dall'industria italiana con punte differenziali che raggiungono in alcuni casi il 20 - 25%. La concorrenza spagnola, con l'ingresso di questo paese nella Cee, è quindi destinata a danneggiare in modo pesante le esportazioni italiane di filato cardato che trovano il loro sbocco principale proprio nell'area comunitaria.

Lo stesso mercato italiano, ora protetto dalla concorrenza spagnola mediante misure di controllo all'importazione, verrebbe a trovarsi in difficoltà quando tali misure non potessero più trovare applicazione per effetto dell'adesione.

E' pertanto opportuno che in sede di negoziato si ottenga dalla Spagna la sospensione immediata dei ristorni fiscali per le esportazioni e l'abolizione altrettanto tempestiva delle misure protezionistiche all'importazione di filati cardati.

Industria delle calzature

Negli ultimi anni l'industria calzaturiera spagnola si è molto sviluppata avvantaggiandosi delle riduzioni daziarie che la Cee ha operato nei suoi confronti.

Al momento, i dazi spagnoli sulle calzature e loro parti di provenienza comunitaria ammontano ancora al 75% della tariffa daziaria in vigore all'epoca dell'Accordo del 1970. Va inoltre sottolineato che alla vigilia di tale accordo le autorità spagnole avevano elevato i dazi sulle calzature del 40 - 50%. Per contro, da parte comunitaria, i dazi sulle calzature in provenienza dalla Spagna sono pari al 40% di quelli indicati nella tariffa base comunitaria al momento dell'entrata in vigore dell'Accordo.

Questo trattamento di favore non trova più alcuna giustificazione, sia perché l'industria spagnola del settore si è ormai molto sviluppata sia anche perché la bilancia commerciale della calzatura tra la Cee e la Spagna registra da tempo un saldo attivo in continuo incremento a favore di questo paese. Nel 1977 le calzature esportate dalla Spagna nella Comunità sono state pari al 13,7% degli acquisti totali di calzature effettuati dai paesi Cee (22,8% per l'Italia).

Inoltre, allo scopo di porre sullo stesso livello di prezzo le calzature nazionali con quelle estere, le dogane spagnole applicano sui prodotti d'importazione una tassa compensativa del 10%, mentre sgravano della stessa percentuale il proprio prodotto destinato all'esportazione nell'intendimento di neutralizzare gli effetti del particolare sistema fiscale interno. Siccome però il carico fiscale reale incide in misura più limitata, l'esportatore spagnolo viene a beneficiare di una discreta agevolazione, contro una penalizzazione del 10% per il prodotto importato.

E' quindi molto importante che non soltanto da parte spagnola venga accelerato il processo di adeguamento dei propri dazi doganali a quelli comunitari, ma anche da parte Cee si provveda per neutralizzare le agevolazioni concesse dal Governo spagnolo alle proprie esportazioni di calzature con l'eventuale introduzione di un dazio sulle calzature in provenienza dalla Spagna, analogamente con quanto è stato fatto negli Stati Uniti.

Industria siderurgica

L'ingresso della Spagna nella Cee consentirà di integrare la produzione e il mercato siderurgico spagnolo nella Comunità mediante la partecipazione della siderurgia spagnola non solo alle regole dei prezzi CECA ma anche all'insieme della politica comunitaria dell'acciaio.

Non sembra necessario un periodo transitorio per la Spagna, considerato che la siderurgia spagnola è in condizioni tali da permetterle d'integrarsi subito nella Comunità. Nel caso, tuttavia, che fosse fissato un periodo transitorio e venissero, quindi, stabilite eccezioni, sarà indispensabile una stretta reciprocità tra la Comunità e la stessa Spagna.

Per quanto riguarda il rottame, una libera circolazione di esso potrà essere accettata solo quando l'adesione della Spagna sarà un fatto compiuto e cioè nel momento in cui le eventuali eccezioni provvisoriamente concesse a questo paese saranno cadute. Per nessuna ragione, inoltre, durante il periodo transitorio, la Spagna potrà attingere dai contingenti di esportazione di rottame, fissati periodicamente dal Consiglio Cee, in misura aggiuntiva. Se ciò avvenisse, anche se limitatamente, si potrebbero creare situazioni di ingovernabilità per tutto il settore in Europa.

Nel caso del Portogallo nessun problema particolare sembra porsi per ciò che riguarda l'abbattimento tariffario (già realizzato in forza dell'accordo di libero scambio in vigore dal 1.1.1973) e le regole CECA dei prezzi (già applicate in virtù dell'accordo del 1972) eccetto che per la parte riguardante gli interventi governativi e la pubblicità dei noli marittimi.

Sarà necessario allineare la tariffa doganale esterna portoghese (che è a livello leggermente superiore rispetto alla T.D.C.) alla tariffa esterna comunitaria e risolvere la questione degli ostacoli non tariffari portoghesi con l'adozione dell'I.V.A.

Appare invece difficile l'inserimento della siderurgia portoghese nella politica

comunitaria: il Governo portoghese sembra ritenere infatti che la vocazione della propria siderurgia sia quella di soddisfare innanzitutto i bisogni nazionali.

Anche nei confronti del Portogallo non sembra necessario stabilire un periodo transitorio.

Per quanto riguarda la Grecia non si può prescindere da una rigida reciprocità di diritti e di obblighi tra questo paese e la Comunità nel corso del previsto periodo transitorio. In particolare fin dal primo giorno dell'adesione dovrà essere allineata la struttura tariffaria greca a quella comunitaria mediante l'abolizione delle differenze di dazi a seconda della qualità dell'importatore.

Da parte greca dovranno anche essere immediatamente soppressi gli ostacoli paratariffari alle importazioni e gli aiuti all'esportazione, nonchè accettate le norme del Trattato Cee e del Trattato CECA, specie per quanto concerne la problematica dei listini e della pratica dei prezzi (es: diritto d'allineamento in Grecia dei produttori comunitari).

La Comunità dovrà conservare, infine, durante il periodo transitorio, il diritto di limitare le proprie consegne di rottame in Grecia.

Per quanto riguarda i prodotti siderurgici non di competenza CECA (derivati vergella, nastri laminati a freddo, trafilati a freddo, tubi) appare opportuno che da parte della Spagna si proceda:

- a) all'eliminazione di tutti gli ostacoli e le distorsioni della concorrenza attualmente esistenti;
- b) all'eliminazione, o alla notevole riduzione, dei ristorni per i prodotti in questione esportati che attualmente vengono valutati nell'ordine del 16 - 17% in valore;
- c) alla riduzione dei dazi di importazione fino a raggiungere la perfetta parità con quelli Cee. In aggiunta a ciò, da parte comunitaria dovrà essere istituito un sistema di sorveglianza e di regole di salvaguardia, da valere soprattutto nel periodo transitorio, al fine di evitare notevoli alterazioni al già precario equilibrio di mercato per i prodotti considerati.

Industria dei metalli non ferrosi

L'ingresso della Spagna nella Comunità è visto con favore dall'industria dei metalli non ferrosi, nonostante che, anche per questo settore, si ravvisi l'opportunità di una profonda modificazione della situazione sotto il profilo del riequilibrio del regime degli scambi attualmente in vigore, dell'eliminazione delle distorsioni nelle condizioni della concorrenza e di una maggiore apertura del mercato spagnolo alle produzioni comunitarie.

L'apertura effettiva del mercato spagnolo dovrà essere realizzata nel più breve tempo possibile. La durata massima di dieci anni proposta nel parere della Commissione al Consiglio non dovrà quindi essere applicata al settore dei metalli non ferrosi.

Nel corso delle trattative per l'adesione i rappresentanti comunitari dovranno pertanto adoperarsi affinchè la Spagna:

- ponga rimedio alla mancanza di parallelismo tra i ritmi attuali di smobilitazione tariffaria che rendono più sensibile lo scarto nei livelli di protezione;
- soprima tutte le barriere doganali e paratariffarie che limitano attualmente il commercio tra i paesi comunitari e la Spagna;
- partecipi alla politica commerciale comune praticata dalla Cee nei confronti dei paesi terzi, principalmente in materia di rottami di materiali non ferrosi. Attualmente i rottami circolano liberamente all'interno della Comunità dove non esistono più differenze artificiali di trattamento, mentre sono severamente contingentati all'esportazione verso i paesi terzi. Le limitazioni attuali all'uscita dei rottami dall'area Cee dovranno essere mantenute nei confronti della Spagna durante tutto il periodo transitorio senza alcuna eccezione a questo principio. La Spagna potrà essere considerata non più paese terzo ma paese membro solo nel momento in cui il Governo spagnolo cesserà di offrire incentivi artificiosi (daziari, fiscali, ecc.) all'assorbimento di rottami degli altri paesi Cee e quando saranno state realizzate tutte le condizioni dell'integrazione, cioè al termine del periodo transitorio;
- modifichi profondamente il proprio sistema fiscale.

In particolare, da parte comunitaria nel corso dei negoziati si dovrà tenere conto di alcuni principi, quali: non fare concessioni commerciali supplementari alla Spagna; porre sotto sorveglianza tutti i prodotti sensibili in provenienza da questo paese; applicare, in caso di necessità, misure di salvaguardia; adottare clausole specifiche allorché le misure generali di salvaguardia si dimostrino insufficienti per alcuni prodotti sensibili.

Industria delle ferroleghe

Questo settore è particolarmente sviluppato in Spagna e Portogallo. Le capacità di produzione disponibili in questi due paesi superano largamente i fabbisogni interni, tanto che gran parte della produzione viene destinata all'esportazione, con particolare riguardo all'area Cee.

Le esportazioni spagnole di ferroleghe verso la Comunità beneficiano di una riduzione daziaria del 40% sulla TDC e fruiscono inoltre di un rimborso governativo pari al 10% del valore del prodotto venduto. Va sottolineato che i quantitativi delle principali ferroleghe (ferro manganese carburato e affinato, ferro silicio, ecc.) esportati dalla Spagna verso la Comunità nel corso degli ultimi due anni si sono pressocchè raddoppiati.

Una situazione sostanzialmente analoga è dato riscontrare per il Portogallo, le cui esportazioni di ferroleghe nell'area Cee non sono assoggettate ad alcun gravame daziario.

In considerazione dello sviluppo raggiunto da questo settore nei due paesi

candidati e del fatto che, in particolare, l'industria spagnola delle ferroleghie, è in condizioni tali da permetterle di integrarsi subito nella Comunità, è indispensabile che venga stabilita al più presto una stretta reciprocità di concessioni fra questi due paesi e la Cee e che le autorità spagnole facciano cessare fin dal momento dell'adesione qualsiasi forma di aiuto alle esportazioni verso l'area del Mercato Comune. Analogamente, detti paesi dovranno accelerare il processo di adeguamento della propria tariffa doganale alla TDC.

Industria dei compressori ermetici

Le importazioni di compressori ermetici dell'Italia dalla Spagna risultano in continuo aumento (+ 75% nel 1977 rispetto all'anno precedente; + 43% nel 1978 rispetto al 1977; + 14% è l'incremento previsto per il 1979) a fronte di un costante calo delle esportazioni italiane verso la Spagna (- 25% nel 1978 rispetto all'anno avanti; - 5% la previsione per il 1979).

Tale andamento nelle correnti di scambio di compressori ermetici fra i due paesi è dovuto prevalentemente all'influenza di fattori extra-economici che alterano completamente le condizioni base della concorrenza. Infatti, l'importatore spagnolo di compressori italiani è gravato di un onere doganale del 27% sul valore FOB della merce più un sovrapprezzo del 12% che viene restituito solo in caso di riesportazione del prodotto. Inoltre l'importazione è consentita solo previo l'ottenimento della relativa licenza governativa. Come risultato si ha che il prezzo del prodotto italiano in Spagna non è assolutamente concorrenziale.

Viceversa, il produttore spagnolo di compressori fruisce di un premio all'importazione del 14,80%, a fronte di un onere doganale italiano pari soltanto al 6% e senza incontrare pratiche amministrative di restrizione all'importazione.

Fatto pari a cento il costo base del prodotto italiano e spagnolo, il divario risultante fra un compressore italiano venduto in Spagna ed un compressore spagnolo venduto in Italia, considerando l'importo del dazio e del sovrapprezzo ed il rimborso all'esportazione, risulta pari al 46,3% a favore di quest'ultimo il quale, a differenza del primo, non è nemmeno sottoposto a licenza di importazione. I prezzi del prodotto spagnolo, quindi, risultano estremamente competitivi anche sul mercato italiano.

Industria delle macchine per cucire

Il mercato spagnolo è chiuso all'importazione di alcuni tipi di macchine per cucire. La Spagna consente esclusivamente l'importazione di quelle ad uso industriale, limitando drasticamente gli acquisti di macchine per cucire ad uso domestico. Per questo secondo tipo di prodotto esiste infatti un contingente di circa 16 milioni di pesetas destinato al complesso dei paesi OCSE ed un altro contingente di appena 3.760.000 pesetas riservato all'insieme dei paesi Cee.

Al riguardo va sottolineato che l'accordo attualmente in vigore tra la Spagna e la Cee prevedeva che da parte spagnola non venissero mantenute restrizioni quantitative a partire dall'inizio del 6° anno di applicazione dell'Accordo, e cioè dal 1976. Tale impegno è stato ampiamente disatteso, con l'aggravante che i contingenti di cui sopra, espressi in pesetas, appaiono oggi, per effetto dell'aumento dei prezzi e della svalutazione, assolutamente privi di significato.

Nel corso dei negoziati di adesione della Spagna alla Cee sarà quindi opportuno ottenere da parte spagnola un atteggiamento di chiara premessa a quello che dovrà essere il regime degli scambi per effetto dell'adesione, con il rispetto degli impegni a suo tempo assunti in sede di Accordo, anche in termini di riduzione dei dazi doganali, ai fini di una effettiva modifica della politica restrittiva finora seguita per le macchine da cucire ad uso domestico.

Industria motoristica

Nel settore motoristico, pur non esistendo particolari controindicazioni all'ingresso dei paesi candidati nella Cee, dovranno essere comunque adottate alcune cautele.

Nei confronti della Spagna appare innanzitutto necessario un periodo di transizione adeguato per consentire il progressivo avvicinamento, soprattutto in termini di costi di produzione, tra il settore motoristico spagnolo, quello comunitario e quello italiano in particolare. L'industria motoristica spagnola infatti non dispone in genere di progettazione propria per cui il know-how importato ha nei costi di produzione un'incidenza inferiore a quella del know-how essenzialmente originale dell'industria italiana; a ciò si devono aggiungere tutti gli altri maggiori costi che in Italia gravano sul processo produttivo rispetto alla Spagna. Un immediato ingresso nel mercato italiano di produzioni motoristiche provenienti da questo paese arrecherebbe quindi un notevole disturbo alla nostra industria. Gli effetti di una concorrenza anormale da parte spagnola potranno essere evitati nel settore motoristico anche mediante l'istituzione di un meccanismo di sorveglianza permanente delle importazioni che preveda l'applicazione della clausola di salvaguardia al manifestarsi di situazioni anormali nel mercato per effetto di aumenti nelle importazioni.

Appare opportuna, inoltre, per le considerazioni sopra svolte in materia di know-how, una modifica alla legislazione spagnola sui brevetti e sui marchi per consentire una reale protezione della proprietà industriale in questo paese.

Anche con il Portogallo sussistono alcuni problemi, essenzialmente per il basso costo dei salari e per le carenze nella tutela della proprietà industriale. Quindi, in aggiunta ad un adeguato periodo di transizione, sarà necessario applicare nei confronti delle importazioni da questo paese opportuni meccanismi di sorveglianza e di salvaguardia.

Occorrerà infine tutelare l'industria motoristica italiana nei confronti di quelle

iniziativa che, attratte nei tre paesi candidati dal più basso costo salariale e dai regimi di produzione tuttora in atto, intendessero etichettare quali produzioni attività di semplice assemblaggio di parti finite di motore o di gruppi elettrogeni fondate essenzialmente sull'importazione di componenti da paesi terzi.

Industria automobilistica

L'apertura del mercato spagnolo alle importazioni automobilistiche Cee va perseguita sia per avere un interscambio settoriale più bilanciato sia per raggiungere una dimensione più ampia ed integrata del mercato comunitario. Questo risultato deve essere però ricercato nella salvaguardia delle condizioni che hanno dato vita all'industria automobilistica spagnola — nata in collaborazione con le case comunitarie e ad esse tuttora strettamente collegata — e nel rispetto della sua attuale situazione strutturale, consolidatasi con l'obiettivo di soddisfare dall'interno la domanda di autovetture ed approdata quindi a livelli molto elevati di contenuti locali.

A tale scopo è indispensabile la definizione di un periodo transitorio durante il quale, e secondo tappe precise e preordinate, l'industria automobilistica spagnola possa convertirsi con gradualità ad un mercato aperto all'interscambio:

- da un lato sostituendo talune produzioni locali con flussi di importazioni di componenti o prodotti finiti;
- dall'altro ampliando alcuni settori di produzione in funzione di attività esportative di prodotti finiti e di componenti.

Per definire la durata del periodo transitorio un utile e pratico termine di riferimento può essere rappresentato dalla durata media di un modello automobilistico: circa 8 anni. Ne consegue che il necessario processo di ristrutturazione deve tener conto dell'opportunità di portare a fine ciclo i modelli esistenti in modo da non distruggere capacità produttive installate e valide. Con questo criterio si perviene di fatto ad indicare una data non anteriore alla metà degli anni '80.

Al fine di arrivare ad eliminare lo squilibrio esistente nel processo di disarmo tariffario e paratariffario con la Spagna conseguente all'accordo del '70, si dovrà operare in questo senso sui dazi e sugli altri oneri fiscali (imposta di conguaglio, ITE, diritti convenzionali, ajusten ecc.), nonché sui contingenti fino alla loro eliminazione.

Essendo prevista l'adesione del Portogallo alla Comunità per gli anni 1982 - '83, il rinnovo dell'Accordo commerciale attualmente in vigore dovrebbe avvenire nell'ottica di tale adesione, prevedendo una liberalizzazione delle importazioni nello spirito del Trattato di Roma.

Tenuto conto della scadenza prevista per la firma del Trattato di adesione, l'obiettivo della completa liberalizzazione delle importazioni di autoveicoli di provenienza Cee potrebbe essere rinviato alla fine del 1982, purchè non vengano modificati in modo

sostanziale i criteri sinora seguiti nell'attribuzione dei contingenti agli importatori delle differenti marche.

Se la Comunità dovesse accogliere questa impostazione, che risulta da una bozza di decreto predisposta dal Governo portoghese per regolare le importazioni, verrebbero privilegiati nell'attribuzione dei contingenti alcuni paesi Cee a svantaggio di altri.

In conclusione, si ritiene che se il principio del contingentamento dovesse essere mantenuto, non si dovrebbe oltrepassare la scadenza del 1982. Comunque, l'ipotesi del contingentamento di autoveicoli per i prossimi anni (fino al 1982) dovrebbe essere subordinata a precise condizioni:

- a) che il mantenimento del contingentamento sull'importazione delle serie CKD (Completely Knocked down: vetture complete non assemblate) nato nel febbraio 1977 come misura anticongiunturale, resti valido fintanto che la situazione valutaria del paese lo richieda: in caso contrario, gli operatori locali potranno chiedere il ritorno alla libera importazione;
- b) che venga mantenuto il meccanismo delle importazioni in compensazione, nonchè dello scambio delle CBU (Completely Built up: vetture completamente costruite) in CKD in conformità con le regole attuali;
- c) che l'attribuzione per singola marca delle quote di importazione di serie CKD venga effettuata secondo la seguente formula: attualizzazione delle quote di importazioni previste dalla norma sul contingentamento dell'anno 1979 in funzione dell'oscillazione dell'escudo portoghese rispetto alla moneta europea (ECU) più un aumento del 10% cumulativo annuo per l'incremento dei costi all'origine.

Per le vetture complete (CBU), il contingente non dovrebbe essere inferiore alle 600 unità annue per marca.

Industria delle piastrelle di ceramica da pavimento e rivestimento

E' da escludere l'attribuzione della qualifica di «industria nascente» all'industria ceramica dei tre paesi candidati in quanto la tradizione nello specifico settore e l'attuale livello produttivo sono, per questi paesi, estremamente elevati. In particolare la Spagna è, dopo l'Italia, il secondo produttore mondiale e il maggiore concorrente sui mercati di esportazione in Europa e nel mondo.

Non appare inoltre opportuno, visto l'attuale eccesso di capacità produttiva in Europa, che, con l'adesione alla Comunità, vengano riservati a questi paesi specifici finanziamenti rivolti allo sviluppo del settore delle piastrelle di ceramica.

Per quanto concerne l'attuale disparità fra le tariffe doganali di tali paesi nei confronti della Cee, e viceversa, si constata, per il settore in argomento, che la Spagna beneficia già di un accordo preferenziale con la Cee, in base al quale la quasi totalità delle piastrelle di ceramica da essa esportate sono sottoposte ad un dazio del 3,6% mentre la

maggior parte delle piastrelle di ceramica dirette in Spagna, oltre ad essere soggette a licenza di importazione, sono sottoposte ad un dazio del 18,7%.

E' pertanto condizione pregiudiziale ad ogni trattativa il rapido abbattimento dei dazi doganali da parte spagnola, tenendo soprattutto conto del ruolo di primo piano della Spagna in questo settore. Giova ricordare che da parte delle autorità spagnole si è fatto anche ricorso in passato a pratiche di larvato protezionismo quali ritardi ed ostacoli burocratici nel rilascio delle licenze di importazione. Inoltre i produttori spagnoli risultano essere beneficiari di rilevanti ristorni all'esportazione di piastrelle di ceramica (corrispondenti a circa il 10% del valore esportato).

La Grecia e il Portogallo godono anch'essi di una rilevante protezione tariffaria, pur non essendo, almeno per ora, temibili concorrenti sui mercati esteri. Entrambi inoltre sottopongono le importazioni al previo rilascio di licenza.

Industria chimica

Ciò che preoccupa l'industria chimica italiana non è tanto la concorrenzialità dell'industria spagnola, anche tenuto conto che i dazi Cee sono molto modesti, quanto le difficoltà che incontrano i prodotti che non siano «specialities» a penetrare nel mercato spagnolo.

Il governo spagnolo è infatti in questo momento molto protezionista soprattutto sul piano tariffario e tale posizione è sostenuta tra l'altro anche dalle filiali locali di varie industrie chimiche europee e statunitensi. Questa tendenza protezionista si è rafforzata negli ultimi tempi evidentemente per consentire al governo spagnolo di costruire una base di partenza favorevole per le prossime negoziazioni con la Cee.

Un esempio può essere dato dal fatto che, precedentemente alla recente «liberalizzazione», i prodotti soggetti a licenza nell'ambito dei contingenti godevano di un livello daziario inferiore a quello di tariffa: dopo la liberalizzazione questi prodotti sono soggetti a dazio pieno, compatibilmente con i 3 elenchi previsti dall'accordo Cee - Spagna e, non a caso, la maggioranza dei prodotti chimici figura negli elenchi B e C la cui riduzione daziaria nei confronti dei prodotti Cee è limitata al 25% dei dazi spagnoli che, come noto, sono sensibilmente elevati.

Fra l'altro, come si rileva dai dati 1978 per le grandi materie plastiche, la Spagna ha esportato in Italia il 9,3% delle sue esportazioni totali ma ha importato dall'Italia soltanto il 3,2% delle proprie importazioni totali di materie plastiche.

A fronte di questo sistema è indispensabile insistere per la rigida applicazione di principi generali di reciprocità.

Per quanto riguarda la richiesta spagnola di avere, almeno per certi prodotti, un periodo transitorio assai lungo, è opportuno tenere presente che, se questo può essere giustificato per alcuni settori produttivi, non lo è assolutamente per la chimica e petrolchimica (ivi incluse le materie plastiche) tenuto conto della presenza in Spagna di

industrie di paesi assai avanzati tecnologicamente e del fatto indicativo che, sempre per le materie plastiche, le industrie spagnole, nonostante un alto tasso di espansione del mercato interno (7%), sono riuscite ad esportare nel '78 per un valore di 5,5 miliardi di pesetas.

Nel settore delle fibre sintetiche, da parte spagnola, dopo un primo accenno di accettazione dell'accordo Cee di autolimitazione delle capacità produttive, è subentrato un rifiuto completo a causa della impossibilità di ridimensionare alcuni progetti di investimento. La pressione dei produttori spagnoli sulla Cee, e sull'Italia in particolare, andrà quindi aumentando anche se recentemente la Cee ha adottato dei provvedimenti antidumping nei confronti della Spagna.

Particolarmente colpito dalla concorrenza spagnola è il settore essenziero, per il quale sarà necessaria la soppressione da parte della Spagna di qualsiasi premio all'esportazione verso la Cee ed una parziale liberalizzazione delle importazioni che consenta alle industrie comunitarie di affrontare il mercato spagnolo a condizioni di parità nei costi di produzione.

I costi del lavoro spagnoli, com'è noto, sono notevolmente inferiori a quelli Cee e questo già oggi crea all'industria italiana grosse difficoltà malgrado l'esistenza di dazi doganali all'importazione. Infatti, pur essendo la qualità dei prodotti spagnoli di secondo e spesse volte di terzo grado, le industrie produttrici italiane si sono viste sottrarre una sensibile fetta del mercato nazionale da parte della concorrenza spagnola.

Nell'ambito della chimica fine, esistono possibilità di ripercussioni negative in conseguenza dell'attuale aggressività di molte aziende spagnole, aggressività che, moderata oggi da qualche difesa doganale, è favorita dalla minore attenzione delle autorità spagnole ai problemi ecologici derivanti dalla eliminazione dei rifiuti nei corsi d'acqua o nel sottosuolo.

Si riporta, infine, un breve elenco di prodotti da considerare con particolare attenzione nei riguardi della concorrenza spagnola, la cui elencazione non ha ovviamente carattere limitativo: tricloroetilene, percloroetilene, acrilonitrile, soda caustica scaglie, soda caustica soluzione, acido ossalico, p.v.c., polietilene.

Industria della carta e delle paste per carta

L'industria cartaria spagnola si presenta come molto competitiva grazie alle considerevoli disponibilità di materie prime, rafforzate dai piani di forestazione in fase di studio e di attuazione, che permettono una vasta produzione di pasta ottenuta con tecnologia nuovissima e molto avanzata. Inoltre il costo del lavoro e la conflittualità sindacale in Spagna sono ancora lontani dai livelli comunitari. I piani di investimento pubblici e privati del settore dovrebbero portare, entro la prima metà degli anni '80, ad un notevole aumento della capacità produttiva spagnola sia per le paste che per la carta, realizzata attraverso ammodernamenti ed ampliamenti degli impianti esistenti e mediante

la creazione di nuove unità produttive. Si prevede quindi per il futuro un massiccio aumento delle esportazioni spagnole, che già ora sono in gran parte dirette verso la Cee.

La Spagna è poi l'unico paese europeo, oltre all'Italia e alla Danimarca, a produrre carte e cartoni utilizzando come materia prima la paglia. Di tale materia prima la Spagna ha vaste disponibilità e presumibilmente ha, rispetto ad essa, una migliore possibilità di accesso in confronto all'Italia, data la conformazione della sua proprietà fondiaria assai poco frammentata. Sussistono, quindi, fondati motivi per temere che il settore italiano del cartone ondulato — il quale utilizza in gran parte paglia come materia prima e versa permanentemente in condizioni estremamente delicate e meritevoli di tutela — possa risentire in modo molto accentuato gli effetti negativi della concorrenza spagnola.

A ciò aggiungasi che l'intervento del capitale straniero in Spagna nel settore cartario sembra assai considerevole e si manifesti con investimenti e partecipazioni azionarie di Società scandinave, canadesi e statunitensi. Non è da escludere quindi che la Spagna possa anche sviluppare il proprio commercio di transito e collocare sul mercato comunitario produzioni scandinave, canadesi e statunitensi.

In tale contesto appare particolarmente minacciata la produzione italiana se si considera che i dazi doganali spagnoli sono più elevati di quelli comunitari; essi si accompagnano a restrizioni quantitative alle importazioni; il sistema fiscale spagnolo è penalizzante nei confronti dei prodotti importati; la complessità delle norme doganali e fiscali di questo paese si traducono anche in misure di malcelata sovvenzione all'esportazione.

Considerazioni pressoché analoghe a quelle formulate per la Spagna si possono avanzare nei confronti del Portogallo che gode già di un trattamento di favore per le esportazioni nella Cee rispetto agli altri paesi Efta.

A motivo della forte concorrenzialità dell'industria portoghese del settore è opportuno che tali agevolazioni non siano ulteriormente estese, nonostante le ripetute richieste in proposito avanzate da parte portoghese. Inoltre, in Portogallo come in Spagna, sono in corso ingenti investimenti, grazie anche all'apporto di capitale straniero, che dovrebbero considerevolmente accrescere la capacità produttiva del settore.

Industria grafica, cartotecnica e trasformatrice

Anche in questo settore, come nella generalità di quelli in precedenza esaminati, si constata la non corretta applicazione dell'accordo Cee - Spagna del 1970 ed i vantaggi di cui gode l'industria grafica spagnola a livello fiscale e doganale (aiuti all'esportazione) che si traducono in una maggiore competitività della produzione di quel paese sul mercato comunitario.

I libri in provenienza dalla Grecia, dalla Spagna e dal Portogallo — ma anche dalla Jugoslavia — sono offerti nel mercato comunitario a prezzi inferiori a quelli praticati nella Cee e, in alcuni casi, a prezzi più bassi dello stesso costo della carta trasformata per

ottenere il prodotto in questione. Ciò è reso possibile grazie agli aiuti che, soprattutto in Spagna, l'industria grafica ed editoriale dei paesi candidati beneficia da parte dei rispettivi governi.

Per contro, le opere in lingua spagnola esportate dall'area Cee verso la Spagna sono gravate di un diritto doganale pari al 16,5%, cui si aggiunge una tassa del 10% sugli affari calcolata sulla base del valore in dogana della merce dopo l'aggiunta di un diritto normale di dogana del 22%. Da ciò si deduce che i prodotti grafici della Cee sono invendibili in Spagna. Distorsioni analoghe nelle condizioni della concorrenza sono ugualmente riscontrabili negli altri due paesi candidati.

Industria delle costruzioni

A differenza delle industrie che fabbricano i propri prodotti in stabilimenti e quindi in sedi fisse, la cui attività produttiva è indipendente dalla localizzazione dell'acquirente, le imprese che operano nel settore dell'edilizia e delle opere pubbliche fabbricano il proprio prodotto (case, strade, scuole, ospedali, ecc.) nel luogo stesso dove questo viene venduto: esse, pertanto, si trovano sottoposte ad una serie di vincoli di carattere sociale, fiscale e amministrativo, esistenti nel luogo in cui svolgono la propria attività, fatto questo che rende ovviamente difficile ogni forma di competitività al di fuori delle frontiere nazionali.

L'iniziativa comunitaria di liberalizzare gli appalti pubblici e di armonizzare le procedure di aggiudicazione dei lavori attraverso le Direttive Cee n. 304 e 305 del 26 luglio 1971, alle quali gli attuali paesi membri della Cee si sono adeguati, aveva lo scopo di realizzare un contenimento dei prezzi dei lavori attraverso l'estensione della concorrenza a tutte le imprese di costruzione della Cee: si deve tuttavia rilevare che la semplice «armonizzazione formale» delle procedure di aggiudicazione non ha consentito l'allargamento dei mercati nazionali dei lavori pubblici. In realtà le direttive comunitarie non hanno risposto alle intenzioni dei proponenti, per due ordini di motivi:

- la crisi economica che ha investito la Comunità a seguito del rialzo dei prezzi del petrolio ha provocato in tutti i paesi membri una notevole contrazione dei programmi di investimento, fino al punto di ridurre al 60% circa la capacità operativa delle imprese di costruzione; gli stati membri si sono quindi preoccupati innanzitutto di salvaguardare l'occupazione, rinviando ad un momento successivo l'apertura delle frontiere nazionali alla concorrenza delle imprese di costruzione degli altri partners della Comunità;
- le difficoltà che le imprese di costruzione comunitarie hanno incontrato negli altri paesi membri per adeguarsi e porsi in concorrenza con le imprese di costruzione locali, meglio preparate a rispondere alle richieste ed alla organizzazione del mercato nazionale dei lavori pubblici.